

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
ESCUELA NACIONAL DE ARTES PLASTICAS

CO 262

1ej.
/



TESIS INCOMPLETA INICIA EN LA PAGINA
96.

LA PRACTICA DE LA PRODUCCION DE IDEOLOGIA
EN IMAGENES DE TRES DIMENSIONES
EN LA SOCIEDAD DE CLASES

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
MAESTRIA EN ARTES VISUALES
ORIENTACION EN ESCULTURA
P R E S E N T A:

TIBOR BAK GELER GELER

MEXICO, D. F.

1982



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

Prólogo

El presente trabajo consta de dos partes, siguiendo una misma estructura, de tal manera que la segunda parte es la continuación de la primera.

En la primera parte, titulada "La escultura en la sociedad de clases" y realizada por Graciela Marfa de Lourdes Mazón Rueda, se estudian las características básicas de la escultura. En la segunda parte, cuyo título es "La práctica de la producción de ideología en imágenes de tres dimensiones en la sociedad de clases" y realizada por Tibor Bak Geler Geler, se aplica y se complementa ese conocimiento.

INDICE

0. Introducción	1
1. Conocimientos básicos de la escultura	7
1.1. Concepción materialista de la escultura	7
1.2. La práctica escultórica como trabajo humano	11
1.3. El origen ideológico de la escultura y su función histórica	15
2. El concepto "escultura" y el concepto "ideología en imágenes de tres dimensiones"	23
2.1. El concepto "imagen"	41
2.2. Un obstáculo para el estudio de la producción de ideología en imágenes de tres dimensiones	47
3. "Producción de imágenes" y "producción de ideología en imágenes"	51
3.1. Producción de imágenes que no es una forma de la producción ideológica	53
3.2. Producción de ideología en imágenes	61
3.2.1. Producción de ideología en imágenes de tres dimensiones	84
4. La práctica de la producción de ideología en imágenes de tres dimensiones en la sociedad de clases	96

4.1. Sociedad sin clases	98
i) Sociedad de recolectores y cazadores	99
ii) Época de transición de la sociedad de recolectores y cazadores a la sociedad agrícola	102
4.2. Sociedad de clases	108
i) Sociedad agrícola - época esclavista y feudal	111
ii) Sociedad mercantilista - época de transición de la sociedad agrícola a la capitalista, la sociedad capitalista y la transición del capitalismo a la sociedad socialista	120
4.3. Conclusión	186
5. Producción de ideología en imágenes de tres dimensiones no-figurativa	189
Citas	203
Bibliografía	209

4. La práctica de la producción de ideología en imágenes de tres dimensiones en la sociedad de clases.

Hemos llegado así inevitablemente al planteamiento de la siguiente tesis: la práctica de la producción de ideología - en imágenes de tres dimensiones en la sociedad de clases ha sido y es una práctica de la lucha ideológica de clases. Dado - que las referencias al respecto en los capítulos anteriores no son suficientemente satisfactorios es necesario revisar los --- vínculos de esta práctica de producción con las diferentes clases sociales, aunque, en forma generalizada, ya que las características y el fin que persigue la presente investigación no permiten un análisis de otra índole.

La historia demuestra, según nuestra posición, dos hechos:

- a) Al comparar la producción de la ideología en imágenes de tres dimensiones de las diferentes sociedades y épocas históricas, desde la prehistoria hasta nuestros días, podemos observar modificaciones o cambios radicales en el seno de la producción misma de una época histórica a la otra y de

una sociedad a la otra; hecho que confirma que: ningún productor es ajeno al proceso social.

- b) La práctica de la producción de ideología en imágenes de tres dimensiones en la sociedad de clases (por lo menos hasta el momento) tiene una relación estrecha y peculiar con la clase dominante.

Marx y Engels dicen que "la historia de toda sociedad, hasta el presente, es la historia de la lucha de clases" (46) (naturalmente, esta afirmación se refiere únicamente a la sociedad de clases). Y es a partir de esta posición como revisaremos la historia de la práctica de la producción de ideología en imágenes de tres dimensiones. Así, según las características de la forma como está inscrita en la estructura social de las diferentes épocas históricas, podemos distinguir dos etapas representativas; divididas cada una de ellas en dos fases:

1) Sociedad sin clases:

- i) sociedad de recolectores y cazadores
- ii) época de transición de esta sociedad a la sociedad agrícola.

2) Sociedad de clases:

- i) sociedad agrícola - época esclavista y feudal
- ii) sociedad mercantilista - época de transición de la sociedad agrícola a la capitalista, la sociedad capitalista y la transición del capitalismo a la sociedad socialista.

Hemos decidido elegir esta clasificación de la práctica de la producción de ideología en imágenes de tres dimensiones, -

abandonando la clasificación habitual por la "historia del arte", - según los "estilos", los "artistas", etc., porque consideramos que la historia de los hombres agrupados en formaciones sociales es una sola y lo que nosotros pretendemos estudiar es solamente uno - de sus aspectos. "¿Acaso se necesita gran perspicacia para comprender que con toda modificación sobrevenida en las condiciones de vida, en las relaciones sociales, en la existencia social, cam - bian también las ideas, las nociones y las concepciones, en una - palabra, la conciencia del hombre? ¿Que demuestra la historia de las ideas sino que la producción intelectual se transforma con la producción material?" (47)

4.1. Sociedad sin clases

En esta etapa de la historia de los hombres, agrupados ya en una formación social relativamente sencilla, no había clases, por que "la productividad del trabajo es tan baja que el producto del trabajo de un hombre sólo alcanza a cubrir su propia manutención, no se registra tampoco una división social, no hay diferenciación en el interior de la sociedad. En tal caso, todos los hombres - son productores, todos se encuentran en el mismo nivel de inteligencia". (48). Ernest Mandel, de quien es la cita anterior, continúa: "No se consideraba al trabajo como una obligación impuesta desde el exterior, en primer lugar porque esa actividad era mu - cho menos forzada, mucho menos agotadora que el trabajo en la sociedad capitalista actual, porque estaba sometida en mayor grado a los ritmos propios del organismo humano y a los ritmos de la na

turalaleza". (49)

La división del trabajo existía ya, pero en forma distinta que en la sociedad de clases, se trataba de la división del tiempo de cada individuo empleados para la práctica de diversas actividades. Así, "en la sociedad primitiva no se presentan consecuencias desastrosas de la división del trabajo, como la completa separación entre todo lo que sea actividad estética, impulso artístico, ambición creadora, y las actividades productivas, puramente mecánicas y repetitivas. Por el contrario, la mayoría de las artes como la música, la escultura, la pintura y la danza, estaban vinculadas originalmente a la producción, al trabajo."

(50). En tal forma es comprensible que la relación entre la magia y la práctica de la producción de ideología en imágenes de tres dimensiones sea tan estrecha, puesto que todas las actividades de los hombres se encontraban en una relación casi indivisible.

i) Sociedad de recolectores y cazadores

No debemos olvidar que esta formación social es el resultado de un largo y lento proceso. En el cual cada invento, cada descubrimiento produjo mejoras y a veces modificó determinante mente el desarrollo de este proceso, por ejemplo: la invención y producción de los artefactos cortantes y punzantes. Pero, el adelanto más importante fué el desarrollo de la conciencia de los hombres a tal grado que se dieran cuenta de que su única forma posible de sobrevivencia era vivir agrupados ayudándose mutuamente, es decir, formando una sociedad, por más sencilla que fuera. El

factor que hizo posible el desarrollo de este proceso fué la evolución fisiológica del ser humano teniendo de base el trabajo.

Podemos hablar de una sociedad estructurada, como la de los recolectores y cazadores, a partir de la existencia de pruebas de las prácticas exclusivamente sociales, es decir, de actividades practicadas por toda la sociedad, pero que no producían bienes materiales; nos referimos a la magia con todos sus rituales, a la producción de ideología en imágenes, a la justicia, etc. La primera sociedad con estas características se dió en Europa en el último período glacial a fines de Pleistoceno, o sea, en el Paleolítico superior o última fase de la Edad de la Piedra tallada, cuando ya hay pruebas de la existencia de razas humanas tipo "moderno" (los hombres de Cro-Magnon, de Chancelade y de Grimaldi); según los estudiosos aproximadamente a partir de los 30,000 años antes de nuestra era. En otras regiones de la tierra, como en Australia, Asia y Africa, esto sucedió en tiempos mucho más próximos a nosotros.

La sociedad de los recolectores y cazadores estaba constituida por tribus, parentescos, clanes, etc., regidos por leyes rígidas impuestas por la sociedad misma y aplicadas estrictamente. Se castigaba severamente cada negligencia o falta cometida por los agentes sociales ya que se consideraba en contra de la sociedad misma. El castigo más temible era la expulsión del individuo de la comunidad, abandonándolo así a su propia suerte, teniendo pocas probabilidades de sobrevivencia. Las normas sociales, que en realidad servían para mantener unidos a los agentes sociales, estaban determinadas por las condiciones de vida: la lucha constan

te por la sobrevivencia, la peregrinación incesante en busca de alimentos estando a merced de los fenómenos naturales y de los peligros de la naturaleza, etc., y también como consecuencia por el deficiente desarrollo económico.

En tal situación son producidas y practicadas la magia y la producción de ideología en imágenes (bi- y tridimensionales) como la posición tomada por los hombres de aquella sociedad ante la forma como vivían sus relaciones con sus condiciones de vida. De ninguna manera se trataba de embellecer los utensilios, las armas, las paredes de las cuevas o decorar con "Figuritas" el lugar en el cual se encontraba momentaneamente la tribu. En forma evidente, lo prueban las ideologías en imágenes de dos dimensiones - rupestres, puesto que las pintaban una sobre la otra y no lo hacían por cambiar de gusto, como tampoco bailaban y cantaban en los rituales por mera diversión. A causa de las condiciones, podríamos decir sin exageración entre la vida y la muerte, en que vivían los hombres de esta fase histórica, produjeron como respuesta interpretativa la creencia de que los "espíritus" se encontraban en todas partes y en todas las actividades, hacían todo gracias a ellos, es decir, vivían con y por ellos. Así todo era venerado y todo era sagrado: la vida, la muerte, el fuego, la caza, los alimentos, los objetos, etc. Esto es, integraban las veneraciones a sus diversas actividades. El hombre no hacía nada sin el consentimiento de los "espíritus" y, por ello, necesitaba mantenerlos favorables a él, podría decirse: la vida era un ritual. Con esto no queremos decir que no sabían reír; sin duda, había momentos de alegría y también tenían sus preferencias por -

una u otra cosa. Por ejemplo, al cazar un animal de grandes dimensiones seguramente fué festejado por toda la tribu, pero sin olvidarse en primer lugar de dar gracias a los "espíritus" por medio de un ritual, en el cual bailaban, cantaban, etc. En pocas palabras, la ideología característica de la sociedad sin clases, más precisamente, de la sociedad de los recolectores y cazadores, se encuentra integrada a las actividades y a los productos, y también llega a concretarse en la producción de ideología en imágenes.

La elección de los elementos compositivos de la ideología en imágenes de tres dimensiones y sus presentaciones no son arbitrarias, sino se ajustan incondicionalmente a los intereses de la sociedad. Lo demuestra, el carácter figurativo y realista de la producción y la presentación en forma detallada de animales no carnívoros como son: caballos, antílopes, renos, bisontes, etc., es decir, sus presas de caza preferidas, que revela el interés particular de los hombres por cada animal; y la presentación de mujeres encintas sin rostro, que revela el interés, ya no en cada mujer en particular, sino, en la imagen abstraída de la mujer, venerada como el espíritu de la fecundidad de la especie humana misma y de la naturaleza en general.

ii) Epoca de transición de la sociedad de recolectores y cazadores a la sociedad agrícola

Esta sociedad transitoria se caracteriza principalmente por el asentamiento humano y por la modificación radical del modo de producción (desarrollo de la ganadería y de la agricultura), y

comprende aproximadamente los períodos históricos llamados mesolítico, neolítico y calcolítico. A pesar de las diferencias tan notorias en relación a la fase anterior, la consideramos dentro de esta etapa histórica puesto que sigue siendo una sociedad sin clases. Lo que significa que la función social de la práctica de la producción de ideología en imágenes de tres dimensiones seguía siendo la misma para todos los agentes sociales.

El cambio sobrevenido en las condiciones climatológicas hizo posible la práctica de la agricultura y la ganadería. Se trataba ya de una época posglacial, o sea, de una época de clima más cálido y por ello, favorable al desarrollo de tales actividades. Pero el deficiente desarrollo económico y tecnológico y la modificación lenta de la estructura social impidieron la producción de cambios drásticos en las condiciones sociales de vida de los hombres: Salvaguardando y prolongando así los tipos de relaciones anteriores entre los agentes sociales. En esta fase histórica, cuando la manutención era todavía la actividad primordial, la producción de alimentos dependía en su totalidad de los fenómenos naturales (lluvia, sequía, etc.); situación que determinó la posición tomada por los hombres ante la forma como vivían sus relaciones con sus condiciones de vida.

Esta posición se concretaba, por un lado, en la rigidez y dogmatización de la práctica de la magia (adoración más acentuada del espíritu o diosa de la fecundidad, de la tierra, de la lluvia, etc., llegando hasta los sacrificios humanos para su veneración), y, por el otro lado, en la presentación de la ideología en imágenes (imágenes humanas, a veces, de sexo incierto, estiliza--

das, abstractas, imágenes geométricas o completamente no figurativas como las piedras grabadas del túmulo de Gavv'inis en Morbihan). No es necesario detenernos ahora en los otros componentes de la -supraestructura como la moral, la justicia, etc., puesto que existían a través de la práctica de la magia.

Contrariamente a la fase histórica anterior, ésta se caracteriza por una producción de ideología en imágenes de tres dimensiones geométrica, abstracta y, en casos, no figurativa, lejos de toda "imitación" o realismo. No es producida al azar o por simple gusto, sino como la posición tomada ante los fenómenos naturales inexplicables para los agentes sociales y a los cuales estaban expuestos incondicionalmente. En la caza tenían que enfrentarse al animal, visible, palpable; al que conocían y al que podían vencer. Pero no así con la serpiente por ejemplo, que es invisible e inmaterial; solamente conocían sus efectos como son la mala cosecha, la disminución del ganado, el hambre, etc.

De aquí se explican las características de la respuesta interpretativa de los hombres acerca de sus condiciones de vida y, solamente, esta respuesta interpretativa - a pesar de que hoy la calificamos como absurda - concretada en diversas formas en la posición tomada por los agentes sociales ante la forma como vivían - sus relaciones con sus condiciones de vida, podía ayudarles a sobrevivir en aquellas condiciones y a enfrentarse a lo "imposible de vencer", es decir, a los fenómenos naturales.

En conclusión, las dos fases de la etapa histórica sin clases tienen diferentes modos de producción y formas de vida.

La primera sociedad tiene de base la recolección y la ca

za con una forma de vida nómada, la segunda la agricultura y la ganadería con una forma de vida cada vez más arraigada a un territorio fijo. Asimismo, la producción de ideología en imágenes bi- y tridimensionales correspondientes a cada una de ellas, tiene diferentes aspectos visuales. Pero existen también características comunes. En primer lugar, la misma estructura social - sin clases, y, en segundo lugar, la función social que cumple cada una de las prácticas dentro de esta estructura. Ahora bien, veamos que resultados podemos obtener del planteamiento de la siguiente problemática: el aspecto visual de la producción de ideología en imágenes de tres dimensiones es diferente en cada fase histórica, pero la función social de la práctica y de la producción de ideología en imágenes de tres dimensiones es la misma.

Sin duda, esto no es una contradicción. En la sociedad sin clases no se conocía la explotación y la dominación de unos hombres por los otros, así toda práctica social era realizada en función a los intereses de toda la sociedad. Por consiguiente, la función social de la práctica de la producción de ideología en imágenes de tres dimensiones era producir ideologías en imágenes de tres dimensiones con el mismo fin para todos los agentes sociales sin excepción, es decir, la producción de una de las formas de concreción de la posición generalizada y característica de los hombres ante la forma como vivían sus relaciones con sus condiciones de vida. Producto, que causará cierta respuesta interpretativa determinada por el desarrollo momentáneo de la conciencia de los hombres, que viene siendo la reproducción, en forma distinta, de su posición concretada en la ideología

logía en imágenes de tres dimensiones.

En este nivel del desarrollo social no podemos hablar de condiciones de vida y de una estructura social complicadas. El factor que generó, aparte del desarrollo fisiológico e intelectual de los hombres con base en el trabajo, el cambio del modo de producción y que además determinó su forma de vida, fue la modificación sobrevenida en las condiciones climatológicas. Así, no es casualidad que la práctica agrícola tenga origen y se desarrolle primero en Mesopotamia y en el valle del río Nilo. Naturalmente, el cambio climatológico, el cambio del modo de producción, y la forma de vida distinta produjeron claras modificaciones en las condiciones de vida de los hombres, aunque, no de inmediato en la estructura social y en las relaciones sociales - desarrolladas durante milenios de años. Esto se produjo después de que los agentes sociales aprendieron a cultivar la tierra, a cuidar el ganado, a realizar mejores instrumentos, etc., es decir, aumentaría la productividad del trabajo; proceso que necesariamente tendría como resultado la sobreproducción.

En la segunda fase de esta etapa histórica se produjo un mejoramiento considerable en comparación a la anterior, independientemente de la marcada dependencia de los fenómenos naturales. A causa del asentamiento humano y de las condiciones de vida nuevas se consolidaron aún más las relaciones sociales y la estructura social, llegando hasta la dogmatización de la posición de los hombres ante la forma como vivían sus relaciones con sus condiciones de vida. Así mismo, las diferencias del aspecto visual entre la producción de ideología en imágenes de tres di-

mensionones de una fase y otra se debe a la presentación diferente de las distintas posiciones concretadas, de los hombres de una y otra fase ante la forma como vivían sus relaciones con sus condiciones de vida.

Por último, no debemos olvidar comentar una característica más de la producción de ideología en imágenes de tres dimensiones (de trascendencia fundamental y determinante, respecto a la relación que entablarán los agentes sociales con este tipo de producción en la sociedad de clases): ser representativa. Es de suma importancia, porque, a pesar de ser esta producción la posición concretada ante la forma como vivían sus relaciones con sus condiciones de vida, los hombres la produjeron con la intención de representar a los espíritus, a sus presas de caza, etc.; determinando así el modo de relacionarse con la producción de ideología en imágenes de tres dimensiones, que consistía en entablar relación no con su posición concretada ante la forma como vivían sus relaciones con sus condiciones de vida sino con lo supuestamente representado. Muchos teóricos marxistas explicarían esta situación con el concepto (hasta cierto punto peyorativo) "falsa conciencia". Efectivamente se puede hablar de falsa conciencia, (como lo hemos mencionado) pero hasta cierto punto y sin reprochar nada a las sociedades de este período histórico, puesto que no existía la explotación de unos hombres por los otros. Por esta razón, para evitar toda "injusticia", nosotros empleamos otro concepto para describir esta misma situación (que, estamos convencidos, no contradice a los principios marxistas), ya que en esta situación encontramos algo más que "falsa conciencia", encontramos una posición clara y llevada a la práctica a través de

la mencionada relación. Esta es la respuesta interpretativa de los -- agentes sociales, determinada por el estado momentáneo del desarrollo de su -- conciencia, ante la forma como vivían sus relaciones con sus condiciones de -- vida.

4.2. Sociedad de clases

La sociedad sin clases se caracterizaba por la baja productividad del trabajo, donde el producto del trabajo de un hombre alcanzaba a cubrir unicamente su propia manutención. Así, "todo incremento de la productividad del trabajo, por encima de ese bajísimo nivel, crea la posibilidad de un pequeño excedente, y desde el momento que hay un exceso de producción, desde el momento que un hombre produce más de lo necesario para su propia manutención, puede aparecer la posibilidad de lucha por el reparto de ese exceso de producción. A partir de este momento, la totalidad del trabajo de una colectividad no está destinada exclusivamente a la manutención de los productores. Con una parte de ese trabajo es posible liberar a un sector de la sociedad de la necesidad de trabajar para subsistir". (51)

La única forma de asegurar la existencia y mejorar las condiciones de vida de los hombres era la producción del excedente. "Todos los progresos de la civilización están determinados, en último análisis, por el aumento de la productividad del trabajo". (52). Pero el factor que resolvió dividir la sociedad en diferentes clases no era el excedente directamente, sino la problemática de su repartición y la forma como los hombres la han solucionado.

Naturalmente, la problemática no se presentó tan simple como la estamos planteando; para comprender el proceso tenemos que examinar si en la sociedad sin clases existían o no individuos, en -- cierta manera, privilegiados y porqué.

Sabemos ya cuales son los factores causantes de la producción del excedente: las mejoras climatológicas, el modo de - producción con mayores posibilidades de producción como la agri- cultura y la ganadería, el asentamiento humano, la organización más precisa de la estructura social sin clases, de las relaciones sociales y de las prácticas sociales que no son practicadas directamente para la producción de bienes materiales. La explicación del reparto del excedente, en la manera tan injusta y tan conocida por las clases explotadas, y de todas las consecuencias que este hecho produjo, nos la puede dar solamente el estudio de las - mismas causas que hicieron posibles la sobreproducción. Pero más precisamente, el estudio de la estructura social, de las funcio-- nes de las prácticas sociales que no tienen por objeto producir - bienes materiales y de las relaciones sociales. Podemos aventu-- rarnos a decir que el proceso histórico que finalizó en la sobre- producción era también el proceso de preparación a nivel de la - conciencia, de los hombres para la aceptación de tal reparto del excedente. Este proceso comprende la época de transición de la - sociedad de los recolectores y cazadores a la sociedad agrícola. Por un lado, el aumento en la productividad del trabajo tenía que dar necesariamente, como consecuencia, un excedente. Por otro lado, por la definida estructura social, por las relaciones socia-- les endurecidas y a causa de la división del trabajo entre las -

prácticas de la producción de bienes materiales para la subsistencia de toda la sociedad y las prácticas sociales que no participan directamente en ellas, quedaron asegurados los privilegios de aquellos individuos quienes se dedicaban a la práctica de estas prácticas sociales. Y quienes también gracias a sus privilegios tenían la posibilidad de apoderarse del excedente producido.

En esta manera, el aumentar la productividad del trabajo en la sociedad sin clases quedaron liberados de la necesidad de trabajar para subsistir aquellos agentes sociales quienes eran también los agentes de producción de la ideología y los encargados de salvaguardar el funcionamiento de los "aparatos ideológicos" (L. Althusser) de la comunidad (consejo de ancianos, práctica de la magia, etc.). El individuo llegó a ser apreciado en la medida que era apreciada la actividad que practicaba. Estas prácticas sociales se llevaban a cabo por parte de estos individuos a través de cargos públicos de tipo administrativo, religioso, etc. como: jefe de una tribu, jefe militar, miembro del consejo de ancianos, brujo, etc., es decir, cargos con cierto poder ejecutivo. Así, la acumulación del excedente en manos de ellos no era casual, sino, podríamos decir, un proceso considerado por parte de los agentes sociales como natural, y, por consecuencia, sin violencia alguna; este hecho les permitió dedicar todo su tiempo al ejercicio de las actividades públicas y aumentar considerablemente su poder sobre el resto de la comunidad.

En suma, el proceso de la división de la sociedad en clases, no consistió únicamente en el apoderamiento del excedente por parte de los agentes sociales de posición privilegiada de la

sociedad sin clases, sino también en el apoderamiento simultáneo de la práctica de la producción ideológica "institucionalizada" a través de los "aparatos ideológicos" de la sociedad, que les aseguraba la conservación del excedente y presentaba el proceso de apoderamiento de él como natural. En esta forma la práctica de la producción ideológica, en manos de las clases dominantes, llegó a ser en la sociedad de clases un arma poderosa de dominación y represión a través de la cual se institucionalizaba la explotación.

i) Sociedad agrícola - época esclavista y feudal

Llamamos así esta fase histórica porque su base económica la constituye la agricultura y la ganadería, a pesar de que se practique ya la producción artesanal y el comercio local y de larga distancia lo que significa cierta acumulación de capital y su manejo. Naturalmente existen muchas diferencias y contradicciones entre la época esclavista y la época feudal - desde el modo de producción que determina las relaciones sociales, la estructura social, etc., hasta la práctica misma de la producción ideológica de las cuales no nos ocuparemos en este momento más de lo necesario para lograr el objetivo del presente trabajo. Lo que nos interesa estudiar es otra similitud que hemos detectado entre las dos épocas mencionadas (fuera de ser agricultores y ganaderos por excelencia); que consiste en la relación de las clases dominantes con la práctica de la producción de ideología en imágenes en general y con la práctica de la producción de ideología en imágenes de tres dimensiones en particular. Ahora bien, expliquemos

como comprendemos esta relación y cual es su origen.

Una de las características fundamentales de la sociedad de clases consiste en la lucha entre las clases antagónicas. Unicamente, en esta lucha de clases podemos encontrar el origen del tipo de relación que tiene cada clase con toda práctica de producción ideológica. Así, comprendemos esta relación como la relación de una clase con la lucha de clases misma, o sea, comprendemos toda práctica de producción ideológica como una de las formas de la lucha de clases. De aquí viene, que, para nosotros, no tenga gran importancia quien es el productor o el consumidor, sino - cuales son los intereses de clase que representan la práctica de la producción y el producto. La razón por la cual hemos decidido estudiar juntos la época esclavista y la feudal radica en que la práctica de la producción de ideología en imágenes de tres dimensiones y el producto, en las dos épocas, representan exclusivamente los intereses de clase de la clase dominante, es decir, son - únicamente practicadas y producidas para representar estos intereses.

Las condiciones de vida de las clases explotadas en la sociedad esclavista (los esclavos) y en la época feudal (los siervos) son considerablemente diferentes, pero ninguno de los dos podía desarrollar una lucha política organizada contra la clase dominante. Su lucha se reducía únicamente a lograr mejoras en sus condiciones de vida. Como no tenían todavía conciencia de clase tampoco podían luchar por un cambio radical de la estructura social, y esto a raíz de que sus condiciones de vida impedían toda organización a nivel masivo. Esto es probado, por un lado, por -

las rebeliones regionales y aisladas de los esclavos y de los -- siervos y, por otro lado, aún cuando la estructura social se debilitó con las rebeliones, no fueron los esclavos ni los sier-- vos quienes llegaron a tomar el poder introduciendo un nuevo modo de producción y nuevas relaciones sociales. En la época de -- la transición de la sociedad feudal a la capitalista fue la burguesía (una clase nueva) quien cumplió con esta tarea. La transición de la esclavitud a la sociedad feudal sucedió en forma -- distinta. Rodney M. Hilton explica así este proceso: "...la explotación de los esclavos limitaba el desarrollo técnico de modo que, una vez que empezó a decaer la oferta de esclavos, se reveló el fundamental atraso técnico de la economía basada en los es clavos. Lejos de mantener al esclavo separado de los medios de producción... los propietarios de esclavos resolvieron (o intentaron resolver) los problemas económicos de las postrimerías de la sociedad antigua mediante el asentamiento de los esclavos en parcelas cultivables, con lo que de hecho crearon las relaciones de producción características de la sociedad feudal." (53)

Transformandose así la clase dominante de la sociedad esclavista en la clase dominante de la sociedad feudal. La lucha ideológica de los esclavos y de la servidumbre, por las mismas razones, tampoco podía desarrollarse más allá de actitudes de rechazo tomadas contra la clase dominante, de la producción de canciones de protesta (por ejemplo: de los trovadores, en la edad media en Europa ridiculizando los señores feudales, el clero y la religión), o -- del apoyo de los movimientos ideológicos del sector más liberal -- de la clase dominante (como los movimientos religiosos monoteíst--

tas en la antigüedad), etc. No así la clase dominante quien se apoderó desde un principio de la práctica de la producción y reproducción ideológica, formando con ella todo un sistema de dominación; uno de los "eslabones" de este sistema es la práctica de la producción de ideología en imágenes de tres dimensiones, ya que fue la clase dominante quien tenía el poder económico de financiar la construcción de monumentos, la decoración lujosa de sus palacios y de sus templos, etc.

La diversidad de la producción de ideología en imágenes de tres dimensiones se debe únicamente a las diferencias existentes entre las posiciones ideológicas, por un lado, de los diferentes sectores de la misma clase dominante quienes luchaban entre sí por el poder (por ejemplo: el caso del faraón reformador Aménofis IV o Ecnaton en el siglo XVI a.n.e.; al reformar la religión en nombre de la "verdad" impone también - gracias al poder absoluto que le otorgaba la estructura social de Egipto en aquel entonces - una producción de ideología en imágenes de tres dimensiones realista; esta situación no perduró porque su sucesor - Tutankamón - presionado por el clero reinstauró la religión y el tipo de producción de ideología en imágenes antiguas); y por otro lado de la clase dominante de regiones alejadas una de la otra (por ejemplo: en la época medieval, entre la clase dominante en Europa, - Africa del Norte y Asia Islámica, y el lejano oriente).

Esta relación no queda afectada por las diferencias en la presentación de las posiciones concretadas, por ejemplo: entre la producción de ideología en imágenes de tres dimensiones Egipcia, Griega (en la antigüedad) y prehispánica (en el Continente -

Latinoamericano) o entre la producción medieval Europea, de Asia Islámica y de la India. No queda afectada porque en la sociedad de clases, "las ideas de la clase dominante son las ideas dominantes... Las ideas dominantes no son otra cosa que la expresión ideas de las relaciones materiales dominantes, las mismas relaciones materiales dominantes concebidas como ideas; por lo tanto, las relaciones que hacen de una determinada clase la clase dominante son también las que confieren el papel dominante a sus ideas. Los individuos que forman la clase dominante tienen también, entre otras cosas, la conciencia de ello y piensan a tono con ello; por eso, en cuanto dominan como clase y en cuanto determinan todo el ámbito de una época histórica, se comprende de suyo que lo hagan en toda su extensión y, en consecuencia, entre otras cosas, también como pensadores, como productores de ideas, que regulen la producción y distribución de las ideas de su tiempo; y que sus ideas sean, por ello mismo, las ideas dominantes de la época..." (54)

Así, se comprende que la clase dominante acentue más el carácter representativo de la producción de ideología en imágenes de tres dimensiones heredado de la sociedad sin clases. En la sociedad sin clases, los hombres creían representar a los espíritus y, en la sociedad agrícola a los dioses y a sus "escogidos" (o sea, miembros distinguidos de la clase dominante); excepto en las regiones donde por razones religiosas (el Islam) se prohibía representar en forma de imágenes al dios; hecho que no modifica el tipo de relación que estamos estudiando, ya que los hombres con la producción de ideología en imágenes de tres dimen

siones creían corresponder a las ideas religiosas, que consistía en representarlas directa o indirectamente. A partir del carácter representativo de la producción, los agentes sociales forman sus respuestas interpretativas, y esto, a la vez, revela el tipo de relación de clase establecida con ella por parte de las diferentes clases sociales.

Dicho de otra forma, en esta fase histórica la producción de ideología en imágenes de tres dimensiones es la concreción de la posición de la clase dominante ante la forma como vivía sus relaciones con sus condiciones de vida. Como esta posición es de clase y es dominante, la relación establecida por la clase dominante con la concreción de ésta, es la misma que establece con sus propios intereses de clase. Naturalmente, la relación, a que nos referimos, puede causar conflictos en el seno de la clase dominante, pero los que en última instancia no producen modificaciones trascendentales en sus intereses y relaciones de clase. Al respecto Marx y Engels dicen: "La división del trabajo...se manifiesta aquí también en el seno de la clase dominante como división del trabajo físico e intelectual, de tal modo que dentro de esa clase una parte actúa en calidad de sus pensadores (los más activos y capacitados para formular generalizaciones de la ideología, los que convierten en fuente principal de su propia subsistencia la tarea de crear la ilusión de esta clase acerca de sí misma), mientras que otros adoptan ante estas ideas e ilusiones una actitud más bien pasiva y receptiva, ya que son en realidad los miembros activos de esta clase y disponen de poco tiempo para formarse ilusiones e ideas acerca de sí mismos. Puede inclu

so ocurrir que, en el seno de esta clase, el desdoblamiento a que nos referimos llegue a desarrollarse en términos de cierta hostilidad y de cierto encono entre ambas partes, pero esta hostilidad desaparece por sí misma tan pronto como surge cualquier colisión susceptible de poner en peligro a la clase misma, ocasión en que desaparece, asimismo, la apariencia de que las ideas dominantes no son ya las ideas de la clase dominante sino que están dotadas de un poder propio, distinto del poder de esta clase." (55)

Más claramente, la clase dominante establece su relación con la concreción de su propia posición ante la forma como vive sus relaciones con sus condiciones de vida y con su dominación como clase, o sea, su relación con las otras clases, a través del carácter representativo de la producción de ideología en imágenes de tres dimensiones (en caso nuestro). Este carácter representativo radica en dar énfasis únicamente a los criterios de significación de aquellas formas de producción ideológicas cuyas conceptualizaciones suceden a través del pensamiento idiomático presentes en forma de signos y símbolos visuales en la ideología en imágenes de tres dimensiones. Lo que quiere decir, que la práctica de la producción de ideología en imágenes de tres dimensiones aparentemente es practicada para representar estos criterios de significación. Razón por la cual la producción de ideología en imágenes de tres dimensiones, de esta fase histórica, es figurativa. Referente a la relación de la clase dominante con esta producción podemos añadir que consiste en el hecho de entablar relación con lo supuestamente representado y no con la concreción de su propia posición ante la forma como vive sus relaciones con

sus condiciones de vida; y puede ejercer su dominación sobre la clase antagónica puesto que ella también entabla su relación -- (por ser obligada con otros medios de dominación) con lo supuestamente representado y no con la posición concretada de la clase dominante ante la forma como vive sus relaciones con sus condiciones de vida.

Ahora bien, existe otra forma más de desarrollo del modo de producción, de la estructura social y, por consiguiente, de las relaciones sociales feudales sin pasar por la organización social esclavista propiamente dicha. Ejemplo que en lugar de negar confirma nuestra tesis acerca del tipo de relación que estamos estudiando, en el sentido de que al descomponerse la organización tribal, la "evolución" de la misma, llega a desembocar directamente en la organización feudal de la sociedad; es decir, una parte de la sociedad sin clases se desarrolla en forma natural en una sociedad de clases (con base en la agricultura y ganadería) distinta de la esclavista; estableciendo las relaciones de clases (aunque con ciertos matices de diferencia) ya descritas; así también sus relaciones con la producción de ideología en imágenes de tres dimensiones, a pesar de que esta producción visualmente sea distinta de la producción de las otras regiones de la sociedad feudal, gracias al material intelectual heredado en cada región. De esto habla la siguiente cita de Rodney M. Hilton refiriéndose particularmente a Europa tomando en cuenta el desarrollo económico: "En algunas partes de Europa persisten cuando comienza el feudalismo las comunidades campesinas libres con considerables reliquias de formas de organización tri

bal. En tales casos (especialmente, por ejemplo, en Inglaterra antes de las invasiones danesas), la aristocracia militar también de carácter semitribal - se enfrenta con el complicado problema de transformar el tributo de los campesinos que antes se pagaba libremente a su rey tribal, enajenado ahora a los nobles por el rey en renta feudal, y, al mismo tiempo, con el de reforzar esta posición de devengadores de renta mediante el fomento de la colonización de tierras no cultivadas por esclavos, clientes semilibres, etc. Al mismo tiempo, en ciertas aldeas no subordinadas a miembros del séquito del rey, la destrucción de la comunidad tribal propela hacia arriba a algunas familias campesinas con más poder y más posesiones que sus vecinos, que 'progresan' hasta llegar a la situación de nobles devengadores de renta. En cambio, en otras partes de Europa (por ejemplo, en Italia y la Galia occidental y meridional) la nobleza romana ha venido todo este tiempo transformándose en nobleza feudal, desde el siglo III. Sus latifundios trabajados por esclavos se han convertido en terrenos trabajados por siervos, pues los campesinos serviles son en parte esclavos y en parte terratenientes libres empobrecidos. De este tipo de explotación se apoderaron en parte los infiltrados militares teutónicos (hospites), tales como los burgundios y los visigodos, que se fundieron con la nobleza romana. Sin embargo, su tipo de explotación variaba según hubieran sus predecesores romanos integrado las comunidades tribales preromanas en el sistema de esclavos del Imperio - de forma más o menos completa" (56)

ii) Sociedad Mercantilista - época de transición de la sociedad agrícola a la capitalista, la sociedad capitalista y la --- transición del capitalismo a la sociedad socialista.

El estudio y la agrupación de tantas épocas con características aparentemente tan diferentes en una sola fase histórica no es arbitraria, tenemos razones que nos conducen a hacerlo, puesto que, como dice Marx: "La relación directa existente entre los propietarios de las condiciones de producción y los productos directos -relación cuya forma corresponde siempre de un modo natural a una determinada fase de desarrollo del tipo de trabajo y, por tanto, a su capacidad productiva social - es la que nos revela el secreto más recóndito, la base oculta de toda la construcción social... lo cual no impide que la misma base económica - la misma en cuanto a sus condiciones fundamentales - pueda - mostrar en su modo de manifestarse infinitas variaciones y gradaciones..." (57)

En primer lugar, la base económica de las sociedades - de esta fase histórica, la constituye la producción masiva de - mercancías para el mercado, o sea, el desarrollo y la práctica - de la producción industrial. Eso no quiere decir que en las sociedades anteriores no existiera la producción de mercancías. La esclavitud nos ofrece múltiples ejemplos de ello, pero creemos es suficiente mencionar únicamente al Imperio Romano. La diferencia consiste en que mientras en la esclavitud "los sectores de la economía en que más avanzada estaba la producción de mercancías tendían a ser aquellos en que más explotados estaban los esclavos" (58), además el mercado se reducía a unos sectores de la sociedad que no podemos considerar como la mayoría (la clase

dominante y los hombres libres - artesanos, mercaderes, campesinos, etc. -, es decir, individuos con cierto poder adquisitivo), los productores directos (los esclavos) a causa de sus condiciones de vida no podían figurar como consumidores de las mercancías que producían, así tampoco se podía ampliar el mercado y aumentar la productividad del trabajo (naturalmente existieron otros factores más que impidieron el cambio de la sociedad esclavista al modo de producción mercantilista, pero hacer un estudio sobre ellos nos llevaría muy lejos de nuestro propósito); en la sociedad mercantilista sucede lo contrario ya que la producción de mercancías es más avanzada en aquellos sectores de la economía en los cuales aparentemente el proletariado está menos explotado (países altamente industrializados) y esto a raíz de que el proletariado es integrado al mercado como un consumidor en potencia, por ello es necesario mantener su poder adquisitivo, hecho que sin duda le causa algunos beneficios, por ejemplo la elevación de su nivel de vida, (lo anterior queda confirmado en forma evidente gracias al ejemplo de los sindicatos poderosos de nuestros días: por un lado luchan por los intereses económicos de sus afiliados y por el otro al conformarse con el aumento salarial solamente benefician y reafirman la estructura social imperante atenuando toda lucha política por parte de sus afiliados - un ejemplo claro es el sistema sindical de los Estados Unidos de Norte América -).

En segundo lugar, esta es la fase histórica en la cual por primera vez se producen las revoluciones sociales (la burguesa y la del proletariado). Revoluciones a mano armada cu-

Los resultados son la conquista del poder político y económico - por una clase que anteriormente no era la dominante y la transformación total o parcial más apresurada de la estructura social. Esto fue posible gracias a las relaciones internas de clase desarrolladas por parte de la burguesía en su lucha contra la aristocracia feudal (revolución burguesa) y, posteriormente, a las condiciones sociales de vida impuestas por la misma burguesía, pero ya como la clase dominante (revolución del proletariado) que permitieron la organización de esas clases a nivel masivo y el desarrollo de su lucha política que culminó en las revoluciones.

En tercer lugar, como parte de la situación antes descrita, la fase histórica cuando, también por primera vez, cada una de las clases antagónicas empieza a practicar la producción de ideología en imágenes bi- y tridimensionales como la posición concretada ante la forma como viven sus relaciones con sus condiciones de vida, posición determinada por sus intereses de clase y, por ello, elemento integrante de la lucha de clases ya intensificada, por ejemplo: aristocracia feudal - burguesía en la época barroca, burguesía - proletariado (sin estar ausente la clase media) a fines del siglo XIX y principios del siglo XX. Característica significativa ya que plantea relaciones entabladas en forma diferente (que en las sociedades anteriores) por parte de los agentes sociales con la práctica de la producción de ideología en imágenes de tres dimensiones.

La lucha de clases, en esta fase histórica, llega a ser mucho más notoria y también mucho más compleja que en la sociedad agrícola. Las clases antagónicas luchan una contra la otra en to

da su potencia y con todos los medios que tienen a su disposición y pueden inventar. La estructura de la práctica de la producción ideológica y de toda ideología producida en la sociedad de clases (así también de la práctica de la producción de ideología en imágenes de tres dimensiones) "...no puede ser descifrada más que a partir de la unidad del campo de la lucha de clase, es decir, a partir de la relación concreta de las diversas clases en lucha en el interior de la cual funciona la dominación de clase" (59). Pero "...participar en la lucha ideológica no significa, como podría sugerirnoslo la palabra 'lucha', propagar, defender, atacar o glorificar las ideas políticas o sociales de una clase (esto no es más que un aspecto de la lucha y requiere cierta conciencia de clase), sino simplemente afirmar los 'valores' de una clase..." (60).

No podemos aceptar del todo la posición de Nicos Hadjinicolaou (de quien son las dos citas anteriores) ya que la participación de las diferentes clases en la lucha ideológica de clases significa entrar en conflicto entre ellas en el nivel de la ideología, es decir, significa una situación y una actitud activa y crítica y no pasiva como nos lo sugiere la frase: "...simplemente afirmar los 'valores' de una clase...". Naturalmente no se trata de un conflicto armado, sino todo sucede en el nivel de la conciencia que se concreta en actitudes, entre infinidad de ejemplos recordemos nada más un caso extremo, el de Giordano Bruno, quien fue capaz de morir por sostener su posición (filosofía panteísta con carácter ateísta, materialista y dialéctica) en contraposición a la iglesia cristiana (ins

titución productora de la ideología dominante y aparato de repre-
sión en aquella época).

Hemos descrito anteriormente el concepto ideología como la posición tomada por parte de los agentes sociales ante la forma como viven sus relaciones con sus condiciones de vida, que significa una actitud activa y crítica de los hombres, una respuesta hacia sus condiciones de vida, posición que nunca funciona con su simple presencia, sino a partir de la respuesta interpretativa, estando esta determinada por las relaciones sociales, la lucha de clases, la situación económica (de cada individuo), etc., en pocas palabras, por sus condiciones de vida. En esta manera, si se trata de la posición tomada de una clase ante la forma como vive sus relaciones con sus condiciones de vida y si esa clase sostiene esta posición o va modificandola según el desarrollo de sus intereses de clase, entonces su participación en la lucha ideológica de clases significa mucho más que simplemente afirmar sus valores de clase.

Refiriendonos directamente al papel que juega la práctica de la producción de ideología en imágenes de tres dimensiones en la lucha ideológica de clases podemos afirmar que tampoco es pasiva, a pesar de que el producto aparentemente parezca "inofensivo" a raíz de la exaltación idealista de su carácter objetivo. No es pasiva porque produce conflictos en la esfera ideológica de la conciencia de los agentes sociales, quienes viven estos conflictos a través de la respuesta interpretativa causada por la ideología en imágenes de tres dimensiones. Pero vayamos parte por parte.

Dividimos la sociedad mercantilista regida por la producción masiva para el mercado en tres etapas de desarrollo que a pesar de las características comunes (generales) muestran diferencias notorias entre sí, las cuales debemos respetar ya que también producen diferencias en las relaciones entabladas por parte de los agentes sociales con la práctica de la producción de ideología en imágenes de tres dimensiones y su producto.

A) Epoca de transición de la sociedad agrícola a la sociedad capitalista: época histórica que principió en el siglo XI de nuestra era y finalizó con la revolución burguesa en Francia en el siglo XVIII, esto en Europa occidental. En los países de Europa oriental, de Africa y del cercano y lejano oriente este mismo proceso comenzó y finalizó mucho más tarde, teniendo, a pesar de ello, orígenes y características semejantes (las sociedades en el continente Americano, en aquel tiempo, tenían un desarrollo diferente - en el norte comparable con la sociedad sin clases, en el centro y sur comparables con la sociedad esclavista - que cambió radicalmente a causa de la conquista del centro y sur del continente por los españoles y portugueses, y el norte por los anglosajones y franceses). Este proceso de transición lo describe K. Takahashi en las siguientes citas:

"...en la sociedad feudal los medios de producción van unidos al productor, y la productividad se desarrolla (derrumbamiento del sistema dominical y desarrollo de la agricultura en pequeña escala; formación de las rentas en dinero; tendencia del tipo de la renta a disminuir; crise seigneurale) como la producti-

vidad del propio productor directo; y por tanto, la ley de desarrollo del feudalismo solo puede desembocar en la liberación y - la independencia de los propios campesinos. Además, está claro que el absolutismo no fue más que un sistema de fuerza concentrada para contrarrestar la crisis del feudalismo debida a esta evolución inevitable." (61)

Takahashi prosigue con la descripción del "Camino número I" (como lo llama Marx) de la transición del feudalismo al capitalismo, refiriéndose particularmente a Inglaterra (ya que es el ejemplo más típico) y en general a Europa occidental: "Una de - las más valiosas aportaciones de Dobb a la ciencia histórica es que ha buscado la génesis de los capitalistas industriales no entre la haute bourgeoisie (capitalistas comerciantes y usureros, - productores del capital mercantil; típica forma de acumular cierto capital en la esclavitud y posteriormente en el feudalismo: Aut.), sino en lo que estaba tomando forma dentro de la clase de los propios pequeños productores de mercancías en el proceso de liberarse de la propiedad feudal de la tierra; esto es, ha buscado su origen en lo que nacía de la economía interna del cuerpo - de los pequeños productores; y por tanto ha asignado un gran valor al papel que desempeñó esta clase de productores de mercancías a escala pequeña e intermedia como principales agentes de productividad en la primera fase del capitalismo. Según Dobb, - los representantes de las relaciones capitalistas de producción se habían de encontrar en la clase campesina independiente y autónoma, y en los artesanos pequeños e intermedios. En especial, los agricultores libres (yeoman farmers) kulak mejoraron sus explo-

taciones y sus metodos de cultivo gradualmente y adquirieron la fuerza de trabajo de sus vecinos más pobres, los cotters; no solo siguieron ampliando la escala de sus operaciones productivas, -- iniciando la industria de paños del país (manufactura como primera forma de la producción capitalista), sino que también aparecieron en los oficios urbanos empresarios del mismo tipo. 'El - Nuevo Ejercito Modelo de Cromwell y los Independientes, que fueron la auténtica fuerza impulsora de la revolución (burguesa inglesa) sacaron su fuerza, sobre todo, de los centros provinciales de manufactura y...de sectores de la nobleza menor y del tipo intermedio de agricultor libre'. Estos elementos fueron firmes pilares de la revolución inglesa; los comerciantes con carta y los monopolistas pertenecían al partido monárquico en su mayor parte; y 'el capital comercial, lejos de desempeñar siempre un papel progresista, se encontraba a menudo aliado con la reacción feudal (el absolutismo)'. Para volver a los términos de mi tesis, la revolución inglesa del siglo XVII, que destruyó la reacción feudal (el absolutismo), señaló con ello el primer paso hacia la subordinación del capital mercantil al capital industrial."

(62)

Ahora bien, Takahashi continúa con la descripción del - "Camino número II" (también según Marx): "Sin embargo, en Prusia y el Japón ocurrió todo lo contrario. El objetivo de las revoluciones burguesas clásicas de Europa occidental era liberar a los productores del sistema de 'coerciones' (la propiedad feudal de la tierra y la regimentación de los gremios) y convertirles en - productores libres e independientes de mercancías; en el proceso

taciones y sus métodos de cultivo gradualmente y adquirieron la fuerza de trabajo de sus vecinos más pobres, los cotters; no solo siguieron ampliando la escala de sus operaciones productivas, -- iniciando la industria de paños del país (manufactura como primera forma de la producción capitalista), sino que también aparecieron en los oficios urbanos empresarios del mismo tipo. 'El Nuevo Ejército Modelo de Cromwell y los Independientes, que fueron la auténtica fuerza impulsora de la revolución (burguesa inglesa) sacaron su fuerza, sobre todo, de los centros provinciales de manufactura y...de sectores de la nobleza menor y del tipo intermedio de agricultor libre'. Estos elementos fueron firmes pilares de la revolución inglesa; los comerciantes con carta y los monopolistas pertenecían al partido monárquico en su mayor parte; y 'el capital comercial, lejos de desempeñar siempre un papel progresista, se encontraba a menudo aliado con la reacción feudal (el absolutismo)'. Para volver a los términos de mi tesis, la revolución inglesa del siglo XVII, que destruyó la reacción feudal (el absolutismo), señaló con ello el primer paso hacia la subordinación del capital mercantil al capital industrial."

(62)

Ahora bien, Takahashi continúa con la descripción del "Camino número II" (también según Marx): "Sin embargo, en Prusia y el Japón ocurrió todo lo contrario. El objetivo de las revoluciones burguesas clásicas de Europa occidental era liberar a los productores del sistema de 'coerciones' (la propiedad feudal de la tierra y la regimentación de los gremios) y convertirles en productores libres e independientes de mercancías; en el proceso

económico era inevitable que se dissociaran estos objetivos, y esta diferenciación (en capital y trabajo asalariado) forma el mercado interno para el capital industrial. Apenas hace falta decir que lo que constituía los antecedentes sociales para completar la revolución burguesa de este tipo era la desintegración estructural de la propiedad feudal de la tierra característica de la Europa occidental. Por el contrario en Prusia y el Japón la edificación del capitalismo bajo el control y el patrocinio del estado feudal absolutista era algo que se veía venir desde el primer momento. ...La organización de la propiedad feudal de la tierra siguió intacta, y las clases de campesinos libres e independientes y de burgueses de clase media quedaron sin desarrollar. Las 'reformas' burguesas, como la Bauernbefreiung y la Chiso-kaisei (reformas agrarias durante la Restauración Meiji), contienen elementos tan opuestos como la sanción jurídica de la posición de la propiedad agraria del Junker y la propiedad parásita de tierras de carácter semifeudal. Como el capitalismo tenía que levantarse en este tipo de terreno, sobre la base de una fusión con el absolutismo, y no de un conflicto en él, la formación del capitalismo tuvo lugar de forma opuesta a la de Europa occidental, esencialmente como un proceso de transformación del capital comercial con trabajo a domicilio (putting-out) en capital industrial. No estaban presentes las condiciones socioeconómicas para el establecimiento de la democracia moderna; por el contrario, el capitalismo tenía que irse abriendo camino dentro de un sistema oligárquico - la estructura social 'orgánica' - cuyo objetivo era sofocar el liberalismo burgués. De forma que no fue el propio desarrollo in

terno de esas sociedades lo que engendró la necesidad de una revolución 'burguesa'; más bien, la necesidad de reformas se produjo como resultado de circunstancias externas. Puede decirse que, en relación con las circunstancias cambiantes históricas y mundiales, la fase de establecimiento del capitalismo sigue distintas líneas básicas: en Europa occidental, el Camino número I (productor - comerciante), en Europa oriental y Asia, el Camino número II (comerciante-fabricante). Existe una profunda relación interna entre la cuestión agraria y el capital industrial, que determina las estructuras características del capitalismo en los distintos países." (63)

La descripción de esta época de transición es de suma importancia respecto a la evolución posterior de cada "Camino" y, por supuesto, de la sociedad capitalista así como de la socialista. Estamos convencidos que únicamente su estudio minucioso puede contestar las preguntas: 1) ¿Por qué son precisamente aquellos países, en los cuales el capitalismo se desarrollaba según el "Camino número II", los que desembocaron unos en el socialismo (dictadura del proletariado -Rusia, China, Yugoslavia) y otros en el fascismo (dictadura de la burguesía -Alemania, Italia, Japón) - desarrollo de las sociedades en polos opuestos - y ninguno de aquellos países en los cuales el capitalismo se desarrolló según el "Camino número I"? Con lo anterior, no se trata comparar absurdamente el socialismo con el fascismo, sino únicamente señalar un fenómeno social que debería ser estudiado. 2) ¿Fue o no realmente una equivocación por parte de Marx esperar que en Inglaterra se desarrollara por primera vez el socialismo, es decir, en un país

en el cual el capitalismo se desarrolló según el "Camino número I"? Fundamentamos la segunda pregunta en la observación de -- Marx y Engels acerca de la unión del proletariado de "todos los países" en su lucha contra la estructura social capitalista, es decir, acerca de la característica internacionalista que debería tener la lucha proletaria de clases y no hundirse en el nacionalismo, moralismo, etc., pequeño burgues, como ha sucedido en los países llamados socialistas en la actualidad, por no tomar en -- cuenta este principio de estrategia de lucha. Pero, no es preciso detenernos, en este momento, con estas cuestiones ya que exigen un estudio de otra índole y, nuevamente, nos llevarían lejos de nuestro propósito.

Lo indispensable fue saber las características, aunque a grosso modo, del desarrollo de esta época histórica que los -- "historiadores de arte" dividen en la época gótica, en el renacimiento (cuya existencia es paralela y sus características socio-económicas son semejantes a pesar de que el gótico había comenzado antes), en la época barroca y rococó y en el clasicismo.

La lucha de clases se libraba por el poder económico y político entre la aristocracia feudal (clase dominante) y la burguesía en formación como clase (en esta lucha se formó como tal apoyada por los estratos sociales explotados (naturalmente, --- ellos también luchaban por sus intereses y contra la explotación, pero no eran todavía una fuerza organizada que pudiera cambiar -- la estructura social) quienes en realidad proporcionaban la mano de obra: campesinos y artesanos libres empobrecidos, la servidumbre liberada y despedida a causa de las crisis económicas quedan

do así sin medios de subsistencia, y los todavía siervos; (re--
cuerdese: el movimiento Hussita en el siglo XV., las guerras campe
sinas en Alemania y centro Europa en el siglo XVI. - movimient
to Lutherano: la reforma -, y la primera revolución burguesa en
la historia que tuvo lugar en los Países Bajos coincidiendo con
su lucha por la liberación de los españoles en el siglo XVI., el
movimiento Calvinista en la misma época en Europa occidental (el
protestantismo), las rebeliones antifeudales en Italia en la época
del cautiverio de los Papas en Avignon en el Siglo XIV). En
esta situación, solamente el estado absolutista podía imponer y
defender los intereses de la clase dominante frenando el desarrol
lo del capitalismo durante su existencia (en muchos países hasta
finales del siglo XIX, - Rusia, Japón, Alemania, Italia, España
ña, etc.), a pesar de los ataques de la misma clase dominante, -
ya que el estado se veía obligado a imponerle impuestos y a hacc
er concesiones ante las fuerzas del capitalismo en desarrollo,
igualmente por razones económicas.

Ahora bien, un punto más para aclarar. ¿Cuáles son -
los sectores sociales que forman cada clase, o sea, cuales son -
los sectores sociales cuyos intereses de clase coinciden? La -
clase dominante está formada por la aristocracia feudal, por el
clero y por su aliado en cada ocasión cuando peligraban las relaci
ones sociales, la estructura social, el modo de producción, --
etc., feudales: la burguesía con carta, o sea, el sector propietari
o del capital mercantil. La clase productora de las relaciones
sociales y del modo de producción capitalista; es decir, la clase
productora del capital industrial, clase en formación cuya organiz

zación interna y su dominio económico cada vez mayor, una vez formada (clase que en nuestros días llamamos burguesía) le permitió ser el rival de la clase dominante, está constituida por los campesinos y artesanos libres y ascendentes y por la nobleza menor. La tercera clase, la clase realmente explotada, constituida por los campesinos y artesanos libres empobrecidos, los siervos liberados y los todavía existentes. La revisión de las actitudes tomadas por las clases y sectores sociales durante los numerosos movimientos y rebeliones antifeudales que forman la historia de la época nos revela los intereses de clase de cada una de ellas. -- Así, no creemos necesario detenernos más en lo anteriormente descrito y tampoco en indagar ampliamente cual es el origen de cada sector, puesto que, con los conocimientos a nuestra disposición es suficiente para cumplir con los propósitos fijados.

En la sociedad agrícola era relativamente sencillo identificar los intereses de clase que representa la práctica de la producción de ideología en imágenes de tres dimensiones y el producto, así también de toda producción de ideología en imágenes, - las que en último análisis coinciden. Pero, ¿cual es la situación, al respecto, en esta época histórica en la que existen dentro de la misma clase dominante sectores cuyos intereses de clase no coinciden del todo, además de existir otra clase más con un poder de adquisición cada vez más significativo?

El exámen de las relaciones que entablan las diferentes clases con la práctica de la producción de ideología en imágenes de tres dimensiones nos ha revelado varias sorpresas, las que, - sin embargo, no deben extrañarnos, porque el desarrollo posterior

de estas clases hace desaparecer cualquier duda: la práctica de la producción de ideología en imágenes de tres dimensiones renacentista no representa los intereses de clase de la burguesía revolucionaria (productora del capital industrial); la burguesía revolucionaria una vez organizada como clase opositora de la clase dominante es cuando comienza a fomentar (y únicamente) la práctica de la producción de ideología en imágenes de dos dimensiones conveniente a sus intereses de clase y esto por razones económicas; la burguesía revolucionaria comienza a fomentar la práctica de la producción de ideología en imágenes de tres dimensiones conveniente a sus intereses de clase a partir de haber consolidado su dominación ya como clase dominante. A continuación describirémos como hemos llegado a esta conclusión. Nos referirémos principalmente al caso Europeo, por considerarla la "cuna" del capitalismo.

Sabemos ya que a partir del siglo XI empiezan a desarrollarse tanto las ciudades como el absolutismo en respuesta a la crisis socio-económica del mismo sistema feudal. Con esto comenzó una nueva etapa del feudalismo. La producción de ideología en imágenes de tres dimensiones gótica (del siglo XII - a principios del siglo XVI) es la concreción de la posición tomada por parte de la aristocracia feudal (clase productora del absolutismo en defensa de sus intereses de clase - en crisis y necesitada más que nunca de la iglesia como aparato represivo y reforzada por un nuevo estrato social - la burguesía con carta) ante la forma como vivía sus relaciones con sus condiciones de vida. La producción es religiosa y es practicada para la decoración lu

josa de las iglesias y de las tumbas de los agentes de la clase dominante. Fue unicamente la clase dominante quien estaba en condiciones económicas y tenía interés en impulsar la práctica de la producción de ideología en imágenes de tres dimensiones gótica que le era útil para reafirmar su poder como clase (esto en Europa occidental y Europa central, regiones donde el gótico duró varios siglos).

En el norte de Italia la situación era diferente.

El gótico prácticamente no existió. Era un territorio en principio ocupado por los francos, después por los alemanes y posteriormente por los españoles; el clero ejerció también gran dominación sobre este territorio, el papa fungía como rey absolutista. Siendo así, como resultado de esta doble explotación, el territorio más atrasado económicamente que sus vecinos del norte y occidente. El "fenómeno del Renacimiento" se debe a dos hechos históricos, en principio ajenos al desarrollo interno de las ciudades del norte de Italia.

En primer lugar, el desarrollo repentino de las ciudades más importantes en Europa (Colonia, Hamburgo, Londres, París, Amsterdam, etc.) y las ciudades de Italia del norte (Venecia, Florencia, etc.) las que a partir de este hecho empiezan a figurar en la historia y el fortalecimiento de la burguesía con carta lo cual fué posible debido a las cruzadas en los siglos XII y XIII; cuyo fin real no era religioso sino de expansión y de conquista. Gracias a ésto Europa pudo salir del aislamiento en que se encontraba hasta entonces, dando lugar al desarrollo del comercio de larga distancia (con países de otros continentes: Chi-

na, Japón, India, Arabia, etc.), situación que traería como consecuencia, la producción de mercancías, el desarrollo de la tecnología, de la ciencia, etc. En segundo lugar, mientras en el resto de Europa la burguesía con carta, así enriquecida, políticamente estaba controlada por el absolutismo feudal, en las ciudades del norte de Italia logró escapar de este control y apoderarse de esas ciudades, independizándolas también gracias al cautiverio de los papas en Avignon (1309 - 1377).

Naturalmente, la burguesía con carta fue progresista - porque aceleró el proceso de liberación de los siervos ya comenzado, ya que necesitaba trabajadores en sus manufacturas, e impulsó el desarrollo de la ciencia, de la tecnología, etc. Pero, era progresista nada más hasta que logró imponer sus intereses - particulares (de estrato social). Su historia posterior, sobre todo en las ciudades de Italia del norte, demuestra que su lucha contra la aristocracia feudal no era motivada por un cambio de - la estructura social sino era un asunto "personal", o sea, no - quiso abolir el sistema feudal (todo lo contrario, más adelante será un gran defensor de él), únicamente anhelaba obtener el reconocimiento de la aristocracia feudal y, así, formar parte de - la clase dominante. Esto es lo que comprueba el siguiente hecho histórico: la familia más rica de cada ciudad tomó el mando político y económico y compró también su título de nobleza (duques) e hizo hereditario su dominio, practicando así el absolutismo en los siglos XIV, XV y XVI, por ejemplo, la familia de los Médicis en Florencia, de los d'Este en Ferrara y Modena, etc. Pero al - mismo tiempo que en los Países Bajos y en Inglaterra se consuma-

ba la revolución de la burguesía productora del capital industrial, la burguesía con carta de estas ciudades definitivamente formaba parte de la reacción. Estas familias y el Papa patrocinaron la práctica de la producción de ideología en imágenes de tres dimensiones renacentista, cuyo producto necesariamente tenía que representar sus intereses de clase (recuérdese el caso de los pensadores humanistas G. Bruno, G. Galilei, T. Campanella, etc. cuyos productos no representaban los intereses de clase de la clase dominante, fueron castigados severamente por medio de la inquisición; hecho que no se presentó con los productores de ideología en imágenes de tres dimensiones puesto que ninguno fué torturado y quemado).

Nosotros negamos que la producción de ideología en imágenes en general y la producción de ideología en imágenes de tres dimensiones en particular pueda ser a veces "adelantada" o "atrasada" respecto al desarrollo de la sociedad que la produjo; el origen de los casos inesperados siempre se debe buscar en las condiciones socio-económicas de la misma sociedad. En esta manera, la producción de ideología en imágenes de tres dimensiones renacentista no es la negación de la sociedad feudal sino en su reafirmación. Los que patrocinaron esta producción formaban parte de la clase dominante cuyo interés de clase era mantener su dominación y no "suicidarse" como clase.

Tomando como ejemplo a Inglaterra (refiriéndose al capítulo número I) podemos leer en el ya citado texto de Takahashi el siguiente párrafo: "Max Weber...destaca claramente dos sistemas sociales en conflicto durante aquel período heroico de la -

historia de Inglaterra. El 'espíritu capitalista', que apareció en forma de puritanismo, era el estilo de vida, la forma de conciencia más adecuada para la clase de campesinos libres (yeomen) y de industriales pequeños o medianos de aquella época, y no se puede encontrar en la mentalidad del 'hambre de dinero' y 'la codicia de las ganancias', común a los comerciantes capitalistas y los usureros de todos los tiempos y países. 'En general, en el umbral de la edad moderna los empresarios capitalistas del patriado mercantil no eran los únicos, ni siquiera los principales, vehículos de la actitud que hemos calificado de espíritu capitalista, sino mucho más los sectores ascendentes de la clase media industrial';" (64) Ahora bien, la producción de ideología en imágenes de tres dimensiones de esta época de transición, de ninguna manera puede ser calificada como "puritanista":

-- En la producción de ideología en imágenes de tres dimensiones gótica quedó concretada la posición tomada ante la forma como vivía sus relaciones con sus condiciones de vida la aristocracia feudal, respaldando sus intereses de clase el clero y la burguesía mercantil (denominada también como gran burguesía o patriado mercantil; sector social formado por los banqueros, usureros, comerciantes ricos, dueños de las grandes manufacturas medievales, etc.-) con aspiraciones a obtener los mismos privilegios de la nobleza.

-- La producción de ideología en imágenes de tres dimensiones renacentista es la concreción de la posición tomada ante la forma como vivía sus relaciones con sus condiciones de vida la burguesía mercantil, que logró obtener todos los privilegios de la

aristocracia feudal, inclusive títulos de nobleza, gracias a su poderío económico, o sea, logró convertirse en aristocracia feudal para el siglo XVI.

— En la producción de ideología en imágenes de tres dimensiones barroca y posteriormente en la rococó quedó concretada la forma como vivía sus relaciones con sus condiciones de vida la aristocracia feudal respaldada más fuertemente que en las ocasiones anteriores por la iglesia católica y la burguesía mercantil. Esta posición se produce en reacción a la posición puritanista y al protestantismo de la burguesía industrial. La clase dominante combate la burguesía revolucionaria por medio de una fuerte contraofensiva de la iglesia católica y por medio de la centralización aún mayor del poder estatal, el fortalecimiento del absolutismo. El barroco tiene su origen y es practicado plenamente en Italia, Francia, Austria y España (países reaccionarios de la época) a partir del final del siglo XVI hasta mediados del siglo XVIII. De esta manera el Barroco sucedió tanto a la producción gótica como a la renacentista.

— La producción de ideología en imágenes de tres dimensiones clásica, cuyo origen tiene lugar en Francia y había perdurado desde mediados del siglo XVIII hasta mediados del siglo XIX, es la concreción de la posición tomada ante la forma como vivía sus relaciones con sus condiciones de vida la burguesía mercantil. Desde este momento cabe denominarla con el término "gran burguesía" dada su situación socio-económica. Durante la revolución burguesa en Francia, la gran burguesía estableció una alianza con la burguesía industrial con el fin de obtener primacía polif-

tica ante la aristocracia feudal pero sin intención de eliminar la monarquía. El siguiente hecho histórico prueba lo anteriormente dicho: durante al proceso de la revolución burguesa (que duró prácticamente hasta la derrota de la Comuna de París en el siglo XIX, ocasión en que finalmente logró consolidar su dominación la burguesía industrial) la gran burguesía en varias ocasiones al acaparar el poder político y ejercer su dominación - reinstauró la monarquía. Período histórico en Francia, cuando la aristocracia feudal estaba ya privada del ejercicio de todo poder ejecutivo y la burguesía industrial no estaba todavía en condiciones de tomarla, fue la gran burguesía quien se apoderó del aparato estatal y del ejercicio del poder político o sea, - actuaba como clase dominante (en ciertos intervalos); precisamente, en este período es cuando se practica la producción de ideología en imágenes de tres dimensiones clásica y se deja de practicarla cuando la gran burguesía queda definitivamente derrotada.

Las tendencias anteriores son de la clase dominante y cada una de ellas corresponde a una de las etapas del desarrollo de esta época de transición. Gran parte de la producción de ideología en imágenes de tres dimensiones es religiosa, la mayor parte de la producción restante es mitológica y la última parte consiste en retratos, monumentos y decoraciones de tumbas en memoria de algún individuo relevante de la clase dominante. Las presentaciones de la producción perteneciente a cada tendencia son diferentes entre sí, hasta pueden ser contradictorios (por ejemplo: la gótica y la renacentista), pero eso ^ono modifica su carácter representativo. Puesto que toda relación entabla

da con la producción es según y a partir de lo que representa. Cada clase social se relaciona con lo supuestamente representado y esta relación se concreta en la respuesta interpretativa de cada agente social determinada por sus intereses de clase. Así es comprensible que la burguesía revolucionaria (industrial) no haga suya esta producción de ideología en imágenes de tres dimensiones y procure definir e imponer su propia posición ante la forma como vivía sus relaciones con sus condiciones de vida, ya que era la única clase opositora con posibilidades de hacer frente en cualquier aspecto a la clase dominante (por tener suficiente poder económico y organización política de clase).

La lucha ideológica de clase que libraba la burguesía revolucionaria no consistía únicamente en la actitud de rechazar la ideología dominante sino también en la producción y reproducción constante y la práctica cotidiana de un sistema ideológico conveniente a sus intereses: el puritanismo. Sistema ideológico que se concretaba en forma múltiple: en la lucha política, en la religión (protestantismo), en la filosofía y la ética, en la práctica de la producción de ideología en imágenes de dos dimensiones, etc. Un sistema diferente del sistema ideológico de la clase dominante no nada más por sus apariencias sino, sobre todo, por su estructura. A pesar de que el protestantismo era uno de los "pilares" más importantes, en principio, de la revolución burguesa (Países Bajos, Inglaterra, Suiza, Francia) no fungía como un factor unificador de los otros componentes del sistema ideológico burgués como el dogma católico de la clase dominante, así, la filosofía, la ética, la literatura, la práctica de pro-

ducción de ideología en imágenes de dos dimensiones, la ciencia y sus diferentes disciplinas, etc., podían formar parte del sistema ideológico de igual manera y operar independientes del protestantismo. Este sistema racionalista ya desarrollado, se señala en la historia con el término "ilustración". El caso de pensadores como T. Moro (Inglaterra), T. Munzer (Alemania), T. Campanella (Italia), quienes propagaban la necesidad de abolir la propiedad privada y la sociedad de clases, no se debe a un "fenómeno social insólito" sino al apoyo encontrado a sus teorías en los múltiples movimientos campesinos y otros sectores sociales - explotados, contemporáneos a ellos en los siglos XIV, XV, XVI y XVII (no hay que olvidar que la primera rebelión de trabajadores asalariados en la historia se produjo en las grandes manufacturas de Florencia en 1378). La razón por la cual estos movimientos no fueron trascendentes y únicamente lograron propiciar la toma de posición de la burguesía industrial como clase dominante la hemos descrito ya anteriormente.

Pero, ¿que es lo que se disfraza con el puritanismo - de la burguesía revolucionaria, o sea, que es lo que la burguesía revolucionaria promueve en última instancia bajo su actitud puritanista? Dicen Marx y Engels en la siguiente cita: "En el ocaso del mundo antiguo las viejas religiones fueron vencidas - por la religión cristiana. Cuando en el siglo XVIII las ideas - cristianas fueron vencidas por las ideas de la ilustración, la - sociedad feudal libraba una lucha a muerte contra la burguesía, entonces revolucionaria. Las ideas de libertad religiosa y de - libertad de conciencia no hicieron más que reflejar el reinado

de la libre competencia en el dominio de la conciencia." (65) Esto es, lo que en última instancia promueve la burguesía revolucionaria bajo su actitud puritanista es "la libre competencia en el dominio de la conciencia", y no nada más en el dominio de la conciencia sino en el dominio de la economía, de la política, etc., o sea, en todos los aspectos de la vida social. Competencia que jamás había existido en la historia anterior con tales características y que sería la fuerza motriz ideológica de la sociedad capitalista.

Ahora bien, regresemos a nuestro objeto de estudio. El inicio de la práctica de la producción de ideología en imágenes - que representa los intereses de clase de la burguesía revolucionaria se sitúa en los Países Bajos a principios del siglo XIV que - se continúa en Holanda al obtener su independencia de España, como consecuencia de la revolución burguesa (1566-1579). Pero curiosamente durante esta época se produce únicamente ideología en imágenes de dos dimensiones. La producción de ideología en imágenes de tres dimensiones se limita a algunos retratos y decoraciones de tumbas, así la podemos calificar de insignificante. Esto no es casualidad, ya que existe otro ejemplo más con características semejantes: el de Inglaterra - segundo país donde triunfó la revolución burguesa -. A partir de finales del siglo XVII, cuando la burguesía revolucionaria estaba ya organizada políticamente como clase, empezó a perfilarse una producción de ideología en imágenes de dos dimensiones burguesa nacionalista. La producción de ideología en imágenes de tres dimensiones, de la misma época, tenía características barrocas y posteriormente clasicistas.

¿Por qué no tenía interés la burguesía revolucionaria en practicar la producción de ideología en imágenes de tres dimensiones? Ante todo tenemos que recordar que la práctica de la producción de ideología en imágenes en general es una de las formas de concreción de la posición tomada ante la forma como vivían sus relaciones con sus condiciones de vida aquellos agentes, sectores o clases sociales quienes fomentaban su producción. Según la posición de clase y condiciones de vida de la burguesía revolucionaria, era mucho más razonable practicar la producción de ideología en imágenes de dos dimensiones, puesto que su producción era más económica y rápida; factores que facilitaban su adquisición. Gracias a la ideología puritana esta clase no tenía interés en decorar lujosamente sus templos (protestantes), ni de construir monumentos conmemorativos ni de vivir en palacios, sino vivir modestamente tratando de aumentar la productividad de sus empresas y, en esta manera, ahorrando todo gasto superfluo.

Confirma lo anterior la preferencia, por parte de la burguesía revolucionaria, de temas cotidianos y sencillos (en la producción de ideología en imágenes de dos dimensiones) como naturalezas muertas, paisajes campestres y urbanos, escenas de la vida cotidiana, retratos individuales y de grupo, etc., en cuyas presentaciones se concreta la ideología puritana.

Esta producción sigue siendo representativa, ya que el lugar de la religión o de la mitología lo ocupa la moral burguesa, y toda relación entablada con la ideología en imágenes de dos dimensiones sucede a través de lo supuestamente represen

tado y no a través de que es la concreción de la posición tomada ante la forma como vivía sus relaciones con sus condiciones de vida la burguesía revolucionaria.

En las regiones donde el capitalismo se había desarrollado según el "camino número II" (Europa oriental, Japón, China, India, Países Arabes, etc.) las fuerzas revolucionarias burguesas quedaron atadas al absolutismo, sin poder desarrollar lucha política organizada, ni aumentar su peso económico con eficacia, menos establecer su sistema ideológico capaz de hacer frente a la clase dominante hasta la segunda mitad del siglo XIX. Así en estas sociedades estancadas, la única producción de ideología en imágenes de tres dimensiones, de la cual tenemos conocimiento, representaba los intereses de clase de la clase dominante. La producción de ideología en imágenes de dos dimensiones con características semejantes a la de la burguesía revolucionaria de Europa occidental, se comienza a practicar a partir de principios del siglo XIX. Por la situación socio-económica relativamente estable podemos notar cierta continuidad en la presentación de la producción de ideología en imágenes en general que representa los intereses de clase de la clase dominante (no había tenido tantas modificaciones en sus condiciones de vida, a causa de la lucha de clases, como la clase dominante en Europa occidental).

B) Sociedad capitalista: su inicio, en el sentido moderno del término, se remonta apenas a dos siglos de distancia; si estudiamos bien la historia de los hombres agrupados en formaciones sociales podemos calificarla como una sociedad joven (la

aristocracia esclavista dominó durante miles de años y la aristocracia feudal más de 1200), la cual, precisamente por su juventud, no debe subestimarse ya que puede ofrecer muchas sorpresas todavía. La burguesía industrial tomó posesión de su "cargo" como clase dominante al principiar el siglo XIX en Inglaterra y Holanda, y en Francia a mediados del siglo. En otros países como Japón, Alemania, Italia, etc., sucedió lo mismo al finalizar el siglo, iniciándose también un rápido desarrollo de la industria, del capital industrial, de la estructura, de las relaciones sociales capitalistas, etc.

La consecuencia inmediata de la toma de posesión de la burguesía industrial como clase dominante fue la introducción de la práctica de la libre competencia en todos los aspectos de la vida social; y la lucha desenfadada entre los estados capitalistas por nuevos mercados para sus mercancías, esto después de convertir todos los sectores sociales en consumidores, lo cual ocurrió durante su etapa revolucionaria. Este período de desarrollo de la sociedad capitalista, que dura todavía en nuestros días, se conoce bajo el término "imperialismo".

Ahora bien, al convertirse la burguesía revolucionaria en clase dominante su práctica de producción ideológica también dejó de ser revolucionaria para ser dominante, o sea, como se modificaron sus condiciones de vida, la concreción de la posición tomada ante la forma como vivía sus relaciones con sus condiciones de vida dejó de ser puritana para ser la concreción de la "libre competencia en el dominio de la conciencia".

"...cada nueva clase que pasa a ocupar el puesto de la

que dominó antes de ella se ve obligada, para poder sacar adelante los fines que persigue, a presentar su propio interés como el interés común de todos los miembros de la sociedad, es decir, expresando esto mismo en términos ideales, a imprimir a sus ideas la forma de lo general, a presentar estas ideas como las únicas racionales y dotadas de vigencia absoluta. ...Por eso su triunfo beneficia también a muchos individuos de las demás clases que no llegan a dominar, pero solo en la medida en que estos individuos se hallen ahora en condiciones de elevarse hasta la clase dominante." (66) Esas condiciones radican en la participación de la práctica de la libre competencia en el dominio de la conciencia, o sea, en la aceptación de las condiciones y relaciones sociales impuestas por la clase dominante y en la participación "voluntaria" en la producción y reproducción de las condiciones de producción materiales dominantes.

La clase dominante pudo destruir, en el siglo pasado, los residuos de las relaciones y del sistema ideológico feudales y seguir manteniendo y reafirmando su dominación como clase gracias a la práctica de la libre competencia en el dominio de la conciencia. Sobre esa base ideológica están construidas las relaciones sociales capitalistas y a través de ella se conectan con la base económica ("Las ideas dominantes no son otra cosa que la expresión ideal de las relaciones materiales dominantes, las mismas relaciones materiales concebidas como ideas;"/Marx/).

¿A donde conduce a los hombres la práctica de la libre competencia en el dominio de la conciencia?

En una sociedad cuya base es la producción masiva de -

mercancías regida por la ley de la oferta y la demanda en el mercado y cuyo modo de producción es la producción industrial basada en el desarrollo de la división del trabajo llevada a sus últimas consecuencias (la alienación); sociedad en la cual hasta las relaciones sociales están convertidas en mercancías; la práctica de la libre competencia en el dominio de la conciencia solamente puede conducir a los hombres participantes en ella a desarrollar su individualidad hasta experimentar la alienación, aislandose así de la sociedad. Situación que asegura el dominio de la clase dominante ya que a través de ella fulmina toda iniciativa de lucha ideológica de clases organizada. Expliquemos lo anterior tomando como ejemplo la práctica de la producción de ideología en imágenes de tres dimensiones.

La primera producción de ideología en imágenes de tres dimensiones que representa los intereses de clase de la burguesía industrial, o sea, en la cual se concreta por primera vez la libre competencia en el dominio de la conciencia, es la producción denominada "romanticista". El inicio de esta producción es aproximadamente en 1830, en los mismos años cuando la burguesía industrial libraba su última y definitiva ofensiva contra la gran burguesía en Francia. En la producción ideológica romanticista en general llega a concretarse: la rebelión de la burguesía industrial contra el sector social poseedor del poder ejecutivo (es producida en contraposición al clasicismo), los sentimientos nacionalistas de la burguesía industrial, la ampliación de los límites de su dominación de clase en el nivel supraestructural en general e ideológico en particular, la "liberación" de la individua

lidad del productor (generalmente perteneciente a la pequeña burguesía) y de los límites de la producción. Esta producción es seguida por la impresionista, expresionista, etc., culminando la libre competencia en el dominio de la conciencia en la producción vanguardista de nuestro siglo.

La causa del predominio de la práctica de la producción de ideología en imágenes de dos dimensiones en la sociedad capitalista se debe a la predilección histórica por parte de la burguesía industrial por esa forma de concreción de su posición, igual como la aristocracia esclavista prefería la práctica de la producción de ideología en imágenes de tres dimensiones ya que era la más adecuada para los fines que perseguía.

¿Cuales son los otros sectores y clases sociales que practican también la producción de ideología en imágenes de tres dimensiones?

— En el siglo pasado una vez quebrantada la dominación de la gran burguesía, esta se alió con la burguesía industrial formando así el sector más conservador y dueño del capital financiero de la clase dominante (en este sector tiene sus orígenes los partidos políticos burgueses conservadores del siglo XX); y son sus intereses de clase lo que representa la producción denominada "academista", que se produce hasta finales del siglo XIX, época en la cual pierde finalmente toda iniciativa, aún en el nivel de la lucha ideológica. A pesar de ello sigue practicando una doble lucha: por un lado, contra la burguesía industrial por la reconquista del poder ejecutivo y, por el otro, aliado con la misma burguesía industrial, contra el proletariado y los otros sectores

sociales explotados, utilizando todos los medios de que dispone la clase dominante (nivel político y económico, aparato estatal, aparatos ideológicos del estado, sistemas de comunicación masiva, etc.).

— La lucha de clases que desarrolla el proletariado es mucho más limitada, a pesar de que esté ya organizada como clase a partir de mediados del siglo pasado. Su lucha se reduce al nivel económico (por el aumento salarial) y al nivel político, o sea, por el mejoramiento de sus condiciones de vida, debido a las cuales no había podido ampliarla. La práctica de la producción de ideología en imágenes de tres dimensiones que pretende representar los intereses de clase de la clase obrera es practicada a partir de la revolución socialista en Rusia.

— Finalmente queda la clase media o pequeña burguesía que juega un papel controvertido y de suma importancia en la sociedad capitalista. Ella es la clase que, gracias a la división del trabajo, se encarga de la administración de la sociedad capitalista, y son sus agentes quienes se encargan, en su mayor parte, de la práctica de la producción y reproducción de las concreciones tanto de la ideología dominante y reaccionaria como de la revolucionaria. Es decir, en el seno de esa clase es donde se desarrolla casi del todo la lucha ideológica de clases, puesto que todo contacto ideológico entre las clases antagónicas sucede a través de la clase media. Esta situación peculiar suya (que también determina sus condiciones de vida) le otorga el ejercicio de influencia latente en la modificación de la producción de las concreciones de la posición tomada ante la forma como viven sus

relaciones con sus condiciones de vida tanto la clase dominante como la clase obrera; aparentando cada vez más la "desaparición" de las divisiones ideológicas marcadas entre las clases.

Ahora bien, ¿De que manera entablan relaciones las diferentes clases sociales con la producción de ideología en imágenes de tres dimensiones en la sociedad capitalista?

En las sociedades anteriores la producción de ideología en imágenes de tres dimensiones era practicada, aparentemente, para producir la representación de "algo" (dioses, espíritus, etc.) y toda relación con ella era entablada a través de lo supuestamente representado; así, el valor que le atribufa la sociedad era determinado según su utilidad, o sea, su valor social era determinado según su valor de uso. En la sociedad capitalista - la situación es muy diferente, ya que todo se produce como mercancía, todo producto es producido para primero ser vendido y después utilizado, determinando así el valor social del producto - según su valor de cambio y no el valor de uso. La aplicación de lo anterior a la producción de ideología en imágenes de tres dimensiones gracias a su carácter objetual es relativamente sencilla. Precisamente este carácter objetual del producto es lo que está sobrevalorado en la sociedad capitalista ya que solamente a través de él es posible la mercantilización, y al ser tratado como mercancía se exalta en forma idealista (se idealiza) su carácter objetual, no solo en la práctica (su circulación en el mercado) sino también en el nivel teórico. Todo estudioso de la producción de ideología en imágenes de tres dimensiones que antepone el carácter objetual del producto al ideológico (recuerdese -

el capítulo 2.) estudiando únicamente este carácter y el aspecto visual de él, aunque relacionados con la tecnología, la ciencia, la política, y otros componentes de la supraestructura, está produciendo una teoría que representa los intereses de clase de la clase dominante, ya que deja sin demostrar cual es el interés real de la clase dominante, o sea, que en última instancia se trata de fomentar la libre competencia en el dominio de la conciencia. Esa teoría pasa por encima del hecho de que por medio del "individualismo" toda producción está considerada como la producción individual de tal productor y el producto como una mercancía más que debe ser vendida; y o de que de esta manera se trata de manejar toda producción que pueda ser revolucionaria (en ese sentido ideológico del término y no político), puesto que se considera como la posición individual del productor aislado de la sociedad y su producto como una mercancía extravagante; en caso que sea posible venderla queda absorbida por el sistema ideológico dominante (participando en la libre competencia en el dominio de la conciencia) y, si no, tanto el producto como el productor quedan más aislados todavía (en ninguno de los casos preservan "peligro" alguno para la sociedad). En esta manera el sistema capitalista trata de pulverizar, aislar, todo intento de lucha ideológica de clases en el nivel de la práctica de la producción de ideología en imágenes en general y de la ideología en imágenes de tres dimensiones en particular.

¿Cuales son los factores que influyen en la determinación del valor de cambio, del valor social y del valor de uso de la producción de ideología en imágenes de tres dimensiones?

Este aspecto de nuestra problemática es muy complejo. No debemos olvidar que la práctica de la producción de ideología en imágenes de tres dimensiones es parte integrante del sistema ideológico burgues fundamentado en la libre competencia en el dominio de la conciencia. Naturalmente no es suficiente que el producto sea un objeto, sino también su aspecto visual juega un gran papel, que necesariamente tiene que satisfacer el gusto de los consumidores. Del desarrollo de este gusto en la conciencia de los agentes sociales se encarga el sistema ideológico burgues, por medio de los Aparatos Ideológicos del Estado (en primer lugar el sistema educativo) y de los medios masivos de comunicación.

El gusto así desarrollado en la conciencia de los hombres y concretado en la elección del objeto por medio de su aspecto visual (en nuestro caso de la ideología en imágenes de tres dimensiones) viene siendo una de sus respuestas interpretativas de su posición tomada ante la forma como viven sus relaciones con sus condiciones de vida; determinada, a la vez, por la libre competencia en el dominio de la conciencia, que significa: 1) la individualización del gusto de cada agente social y 2) la ampliación de la capacidad de su criterio crítico en sentido cuantitativo y no cualitativo. Por ejemplo: cualquier individuo, en caso de poseer suficiente poder de adquisición, puede coleccionar al mismo tiempo ideologías en imágenes de tres dimensiones producidas en la sociedad sin clases, en la China feudal, en América pre hispánica, etc., o barroca, romanticista, gótica, cubista, surrealista, pop, etc., sin ningún criterio o predilección en especial más que el propio gusto (todas pueden ser igualmente valiosas pa-

ra él); el individuo sin posibilidad económica de adquisición - también puede gustar de todas. En esta manera, la relación que entablan los agentes sociales con la producción de ideología en imágenes de tres dimensiones sucede a través de su gusto individualizado y del aspecto visual del objeto (tratado como mercancía). En la práctica notamos lo anterior gracias al material - de las numerosas exposiciones de colecciones particulares y a - la forma de presentar el material de las colecciones estatales, además al mercado de la producción de ideología en imágenes en general (donde existe una demanda por la producción de toda la historia al mismo tiempo).

El tipo de relación entablada por los agentes sociales con la producción de ideología en imágenes de tres dimensiones - plantea tres diferencias fundamentales en su estructura respecto al tipo de relación que entablaban las sociedades anteriores con su producción y con la de sus antepasados:

- a) En los principios de la sociedad feudal la clase dominante era hostil a la producción de ideología en imágenes de tres dimensiones producida en la sociedad esclavista, ya que supuestamente representaba dioses, considerados según el cristianismo, paganos; en la época de transición de la sociedad agrícola a la sociedad capitalista la burguesía revolucionaria era hostil también a la producción de ideología en imágenes en general que representaba los intereses de clase de la clase dominante y viceversa; ya que en todos los casos - las clases sociales entablaban sus relaciones con aquellas producciones a través de lo supuestamente representado. En

la sociedad capitalista el tipo de relación que se entabla con la producción de ideología en imágenes hace desaparecer el tipo de hostilidad anteriormente existente, pero desarrolla una forma nueva: es hostil hacia la producción que no es vendible (una misma galería puede promover la venta de ideología en imágenes tanto "abstractas" como la de las denominadas con el término "realismo socialista", o la especialización de algunas galerías en la promoción de la producción correspondiente a cada una de las tendencias; las galerías en general levantan obstáculos ante los productores "no reconocidos" o jóvenes cuyos productos todavía no tienen demanda en el mercado).

- b) En las sociedades anteriores a la capitalista la producción de ideología en imágenes de tres dimensiones era practicada con la intención de representar "algo" cuyo significado estaba ya predeterminado en la conciencia de los agentes sociales (espíritus, dioses, etc.); en la sociedad capitalista sucede exactamente al revés, primero se produce el producto y durante su circulación en el mercado es cuando le atribuyen significados, los que muchas veces contradicen las intenciones individuales del productor.
- c) En la sociedad capitalista la práctica de la producción de ideología en imágenes de tres dimensiones está considerada como trabajo improductivo porque no produce plusvalía (sino únicamente renta). Este es el factor que influye directamente en el tipo de valoración de la producción de ideología en imágenes de tres dimensiones. Por lo mismo, ya en -

el siglo XIX, Marx pudo notar la hostilidad del sistema capitalista hacia esta práctica. Pero la situación se ha modificado considerablemente en el siglo XX (a pesar de que la práctica sigue siendo considerada como trabajo improductivo) ya que el mismo sistema capitalista desarrolló la forma de especular con la producción, o sea, un sistema de evaluación cuyo fin es el aumento constante del valor de cambio del producto, obteniendo ganancia con su venta y reventa. Este sistema de evaluación consiste en la manipulación (basada en la libre competencia en el dominio de la conciencia) de características inherentes y fundamentales de la práctica y de la producción de ideología en imágenes de tres dimensiones, características a las cuales en las sociedades anteriores no se les prestaba atención por considerar el valor social del producto el más importante, así el productor, limitado por la estructura social, solamente podía producir valores de uso:

— Especulación por medio de la idealización del carácter único e irrepetible del producto. En la sociedad capitalista el productor sigue produciendo valores de uso; al menos que emplee mano de obra asalariada para obtener plusvalía. Pero entonces tendría que producir en serie y saturaría el mercado con su producción. A pesar de que esta sociedad sea altamente consumista sería imposible vender en grandes cantidades la producción de un trabajo considerado improductivo; considerado así puesto que su producto no es apreciado como necesario para la subsistencia de la sociedad, o sea, no es

util (si fuera rentable la producción ya estaría industrializada). Sin embargo, contrariamente a este desprecio, se practica la producción de ideología en imágenes de tres dimensiones y con mayor intensidad que en las sociedades anteriores, porque por medio de la especulación es posible obtener ganancias sin precedente en la historia. Uno de los elementos de esta especulación es la exaltación idealista del carácter único e irreplicable del producto, es decir, -- considerandolo más valioso por este simple hecho (así es posible elevar su valor de cambio). Como es pieza única se produce solo una vez, pero el mismo producto puede ser vendido muchas veces, teniendo la posibilidad de obtener ganancias en cada ocasión. En esta manera, el mismo sistema procura limitar el número de copias del mismo original (por ejemplo en el caso de las ideologías en imágenes de tres dimensiones vaciadas en bronce o las que son posibles de reproducir con otros medios); en el mercado, el valor de cambio del producto único es mucho mayor que si existieran gran número de copias (el valor de cambio de las ideologías en imágenes de dos dimensiones grabadas también es mayor si tienen tirajes limitados).

-- Especulación por medio de la idealización de la individualidad del productor (con origen en la división del trabajo). Este elemento y el primero antes mencionado son inseparables uno del otro. Como se trata de una sociedad basada en la exaltación de la individualidad de los agentes sociales, no es suficiente que el producto sea único e irrepe

tible, también es muy importante quien es el productor, con el fin de obtener de él mayores beneficios. Por ejemplo, - el valor de cambio de la producción de un productor de "fama mundial" es incomparablemente mayor que el de la de un - productor "desconocido", o sea, el mismo sistema se encarga por medio de las galerías, medios masivos de comunicación, etc., de "hacer famosos" algunos productores para que su - producción tenga un valor de cambio más elevado. Todavía - se especula más con la producción de los productores difuntos (Van Gogh, Modigliani, etc. -sin mencionar a Miguel Angel, Leonardo Da Vinci, Rembrant, etc., considerados "insuperables"). El caso de Picasso es muy ilustrativo para ambos elementos de especulación: después de su muerte no se lanzó toda su producción al mercado porque de esta manera - hubiera provocado la baja de su valor de cambio.

— El tercer elemento de especulación también va unido a los primeros dos y consiste en la idealización del origen - histórico del producto y, o, del productor. Por ejemplo, el valor de cambio de la producción de ideología en imágenes impresionista es mayor que el de la producción contemporánea, y, si el producto es de un productor "famoso" (Rodin, Monet, etc.) es más "valioso" todavía que del de un productor contemporáneo también "famoso"; y si comparamos el valor de cambio de las producciones anteriores con el valor - de cambio que pueda tener una ideología en imágenes de tres dimensiones producida por Miguel Angel o con la llamada "Venus de Willendorf" seguramente obtendremos resultados sor-

prendentes. En suma, en la sociedad capitalista el productor sigue produciendo valores de uso; pero este valor de uso no depende directamente del valor social del producto como en las sociedades anteriores sino de su valor de cambio, es decir, el valor social es traspasado al segundo plano y va aumentando en la medida que el valor de cambio del producto va aumentando también. En esta sociedad, toda exaltación del valor social del producto provoca unicamente el aumento de su valor de cambio.

Ahora bien, por ultimo, no podemos pasar de alto dos características aparentemente contradictorias de la sociedad capitalista, que vienen siendo también concreciones de la posición tomada por parte de la clase dominante ante la forma como vive sus relaciones con sus condiciones de vida, la misma posición que igualmente se concreta en la práctica de la producción de ideología en imágenes de tres dimensiones, pero que juega un papel importante en la determinación del tipo de relación que entablan los agentes sociales con esta práctica de producción. Estas características son: por un lado, la universalidad de la presentación de toda producción ideológica y, por el otro, el pretendido nacionalismo.

En la Edad Medieval, a pesar del mismo modo de producción y de relaciones sociales semejantes, etc., son notables las diferencias de las presentaciones de la producción ideológica de regiones aisladas una de la otra (entre Europa, Cercano y Lejano Oriente). Por ejemplo, la producción de ideología en imágenes de tres dimensiones, todas aquellas prácticas que se denominan -

con el término "costumbres", etc. Hasta en la misma estructura social feudal existieron ciertos matices de diferencia (en la India se practicaba el sistema de castas, en cambio, en Europa no). Pero, en la medida que se va desarrollando el modo de producción y la estructura social capitalista, etc., en las sociedades de las diferentes regiones y países aislados se va "borrando" toda diferencia anteriormente existente entre ellos; imponiéndose el mismo modo de producción, la misma estructura social, las mismas relaciones y condiciones de vida sociales, etc., así, por ejemplo, el proletariado tiene las mismas condiciones y problemas de clase, trabaja, se viste, etc., o sea, vive en la misma manera en Japón, en los Estados Unidos o en Europa. Se desarrollan las mismas clases y sectores sociales con las mismas relaciones; la forma de vida, los hábitos de cada agente social adquieren un carácter universal. En este proceso (en el nivel de la supraestructura) es determinante la influencia del sistema educativo (por medio de la propagación de una "cultura universal") y los medios masivos de comunicación (al formar toda una red alrededor de nuestro planeta).

Para ilustrar este proceso (que en los países industrializados - Alemania Federal, Suecia, Dinamarca, Estados Unidos, Canadá, Suiza, etc. - está adquiriendo dimensiones sorprendentes, sobre todo después de la segunda guerra mundial, consistentes en la aparente pérdida de la diferenciación inclusive entre ciertas clases y sectores sociales respecto a la forma de vida de sus agentes, nos referimos directamente al proletariado y a los diferentes sectores de la clase media), tomamos como ejemplo a los paí-

ses llamados "en vías de desarrollo" de nuestros días. Ya que su "desarrollo" consiste en la industrialización desenfrenada para poder aumentar su producción nacional y competir en el mercado internacional, que lleva como consecuencia el desarrollo de una estructura social capitalista (en este momento en proceso), de relaciones sociales capitalistas, tecnologización, etc., a semejanza de los países desarrollados; o sea, que su "desarrollo" consiste en alcanzar la productividad, el nivel de vida, etc., de los países desarrollados.

En estas condiciones, las concreciones de la posición tomada por parte de los agentes sociales ante la forma como viven sus relaciones con sus condiciones de vida necesariamente tienen que ser universales. Por eso la producción de las mismas tendencias y las presentaciones semejantes de la producción de ideología en imágenes de tres dimensiones en Japón, en el Continente Americano, en Europa, etc.

Lo anterior es característica inherente de la estructura social capitalista al igual que "el nacionalismo" y, por ello, no son contradictorios. La función del nacionalismo es precisamente garantizar el desarrollo de la sociedad capitalista a nivel nacional como respuesta a las intenciones expansionistas (colonizadoras en el sentido económico, político y cultural) de otros países capitalistas. El nacionalismo propagado por el sistema educativo, por los medios masivos de comunicación, por la política "nacional", etc. (todos estos manejados por la clase dominante) no puede ser otra cosa más que la concreción de los intereses de clase de la clase dominante presentados como los intereses ge-

nerales de toda la nación sin diferencias y contradicciones de clase. Para ello la clase dominante manipula la historia entera de la nación pero sin enfatizar las contradicciones de clase --- existentes en el pasado y que fue ella misma quien habia luchado en su etapa revolucionaria contra "el pasado de la nación" (o sea, luchaba por la eliminación de la estructura social, del modo de producción, de la clase dominante, etc., anteriores). Para mantener el "sentimiento nacionalista" en la conciencia de los agentes sociales el capitalismo manipula asimismo el folclore y la artesanía (pero sin examinar que intereses de clase representan) y a pesar de ser enemigo de las sociedades anteriores (en las cuales tenemos que buscar los orígenes tanto del folclore como de la artesanía). Podemos decir que, en último análisis, la clase dominante con el fomento del nacionalismo pretende también defender la producción de su industria y el mercado nacional. En esta manera, se relaciona y pretende que las otras clases se relacionen también con la producción de ideología en imágenes de tres dimensiones, por un lado, como parte integrante de la "producción cultural nacional" que representa los intereses de la nación entera y, por el otro lado, como mercancía producida "por la nación" que debe ser protegida al igual que la producción de zapatos, etc.; y no se relaciona como la concreción de su propia posición ante la forma como vive sus relaciones con sus condiciones de vida.

En la sociedad capitalista, las clases que practican la producción de ideología en imágenes de tres dimensiones, hasta este momento, son la clase dominante y la clase media, cuyos

intereses de clase no son del todo contradictorios a pesar de tener condiciones de vida diferentes. La clase obrera todavía no practica esta actividad; afirmamos esto porque no hemos podido detectar producción alguna que, según nuestra posición, pudiera ser la concreción de su posición ante la forma como vive sus relaciones con sus condiciones de vida. Precisemos lo anterior.

Las condiciones de vida de la clase obrera y el tipo de división del trabajo, existente en la sociedad capitalista, no le permiten practicar la producción de ideología en imágenes de tres dimensiones; no hay que olvidar que es la única clase realmente productiva que, por medio de su trabajo, mantiene a la sociedad entera. De esta manera, el sector políticamente más radical (izquierdista) de la clase media es quien pretende llevar a cabo esta práctica de producción en nombre del proletariado. Pero a pesar de las pretensiones de este sector social y a pesar de que la sociedad capitalista le brinde por medio de la división del trabajo la posibilidad de especializarse en la práctica de la producción ideológica en general, la producción de ideología en imágenes de tres dimensiones producida por él solamente llega a ser la concreción de su posición tomada ante la forma como vive sus relaciones con sus condiciones de vida y no del proletariado. Al autodeclararse la "vanguardia revolucionaria" del proletariado lo que pretende es respaldar sus intereses de sector social con los intereses de clase de la clase obrera; pero las características de la lucha ideológica que supuestamente practica en nombre del proletariado y las que señalaremos a continuación, revelan sus condiciones de clase media:

— Con el término "vanguardia" (término militar = "parte de la armada o de una tropa armada cualquiera que marcha al frente del cuerpo principal"/67/), se denomina en nuestro caso, a aquellos productores de ideología y productos que se adelantan al "grueso" de la clase o sector social; así, el sector políticamente más radical de la clase media pretende ser la "vanguardia" de la clase obrera. Ahora bien, ¿que implica estar en la vanguardia? En primer lugar, implica producir siempre "algo" nuevo para poder mantener la posición delantera. En segundo lugar, implica luchar o competir con la vanguardia de las otras clases y sectores sociales, además de competir con los propios compañeros por el liderazgo de la vanguardia. Refiriendonos directamente a la clase obrera y su "vanguardia", esta situación produce como consecuencia: el fomento de la libre competencia en el dominio de la conciencia; la separación entre la clase obrera y su "vanguardia"; la división de la clase obrera en diferentes grupos políticos (recuérdese la pugna existente entre los partidos políticos de izquierda por la hegemonía, que tiene su origen en la competencia entre ellos). El resultado de lo anterior es el debilitamiento de la lucha política de clases de la clase obrera, puesto que gasta su energía en pugnas internas de clase. Respecto a la producción de ideología en imágenes de tres dimensiones que pretende representar los intereses de clase de la clase obrera (o sea, ser la concreción de su posición tomada ante la forma como viven sus relaciones con sus condiciones de vida) podemos añadir que al considerarla parte de la "vanguardia revolucionaria", por el mismo calificativo "vanguardia", el producto necesariamente -

tiene que competir con la "vanguardia" de las otras clases y sectores sociales, que significa obligarla de antemano a participar en la libre competencia en el dominio de la conciencia, dejando así de representar los intereses de clase del proletariado para ser absorbida por el sistema ideológico burgués.

-- Otra de las características consiste en el nacionalismo de este sector, que trata de imponer por medio de su política nacionalista al dirigir la lucha de clases por un "estado socialista determinado según sus características históricas nacionales"; - que necesariamente llega a fomentar el nacionalismo en la conciencia de los agentes de la clase obrera y así a fomentar también la competencia entre el proletariado de los diferentes países, produciendo división en el seno del proletariado internacional. Olvidándose, en esta manera, de que la lucha de la clase obrera tiene que ser dirigida hacia la eliminación general de la estructura social, del modo de producción, de las relaciones sociales, etc., capitalistas; que se puede lograr solamente por medio de la lucha de clases internacionalizada y no reducida a un solo país o región. De otra manera sucederá el caso de los países llamados "socialistas" en la actualidad. En ninguna manera estamos sugiriendo borrar de la memoria el pasado histórico de una nación, sino que la relación entablada con él tiene que ser cualitativamente diferente, o sea, en este momento los intereses de clase de la clase obrera son prioritarios respecto a las diferencias nacionales. Es necesario que la clase obrera elimine la fetichización de la nacionalidad porque obstaculiza su lucha de clases.

-- Cuando en la sociedad sin clases se produjo el cambio de las condiciones de vida, del modo de producción, y, como consecuencia, se modificaron las relaciones sociales; los agentes sociales modificaron también sus posiciones ante la forma como vivían sus relaciones con sus condiciones de vida ya nuevas. Esta modificación se concretaba, en nuestro caso, en presentaciones distintas de la producción de ideología en imágenes de tres dimensiones nueva. La aristocracia esclavista tomó otra posición según sus condiciones de vida; y las presentaciones de las concreciones de éstas difieren de las producidas en las sociedades anteriores, y así sucesivamente. Con esto queremos decir que todos los cambios y modificaciones sobrevenidas en la presentación de la producción de ideología en imágenes en general están relacionados estrechamente con el desarrollo de la sociedad, y que los cambios y las modificaciones son en sí procesos. Además cada clase o sector social presenta las concreciones de su posición tomada en manera distinta y determinada por sus intereses de clase pero en contraposición a las clases y sectores contra quienes desarrolla su lucha de clases. De tal manera, que en ninguno de los casos anteriores el cambio o la modificación sobrevenida en la presentación de la producción de ideología en imágenes sucedió en forma premeditada, sino comprende un largo proceso y, sobre todo, comprende determinada conciencia y organización de clase o sector social. Ahora bien, el sector políticamente más radical de la clase media pretende (y de hecho lo hace) practicar la producción de ideología en imágenes de tres dimensiones en nombre de la clase obrera y para la clase obrera, o

sea, pretende imponer desde arriba la concreción de su propia posición tomada ante la forma como vive él sus relaciones con sus condiciones de vida como si fuera la posición de la clase obrera, obstaculizando cualquier iniciativa de la misma clase obrera que no se asemeje a la de él. Pero la presentación de esta posición concretada y el tipo de relación entablada por parte de este sector de la clase media y la relación que pretende que la clase obrera entable con ella nos aclara cualquier duda: nos referimos a la producción de ideología en imágenes denominada con el término "realismo socialista". Las características de esta producción revelan también las condiciones de clase media de este sector de la clase media (igualmente denominada con otro término - tal vez más preciso: pequeña burguesía). Por un lado, pretende señalar las condiciones de vida, las aspiraciones políticas, morales, etc., de la clase obrera por medio de signos y símbolos visuales, presentes como un elemento compositivo más en la ideología en imágenes, pero utilizando el mismo tipo de presentaciones empleadas por la burguesía industrial en su etapa revolucionaria al igual que los tipos de presentaciones empleados por la clase dominante en la sociedad capitalista (son las presentaciones de las producciones figurativas denominadas con los siguientes términos: realismo burgués, realismo crítico, romanticismo, impresionismo, expresionismo, hasta el tipo de presentaciones -- utilizadas por Julio González, Jacques Lipchitz, etc.). Según nuestra posición, la modificación de un elemento compositivo no es suficiente, se debe modificar la presentación total de la producción para que pueda representar los intereses de clase de la

clase obrera, ya que esta producción está condicionada a ser la negación del sistema ideológico de los intereses de clase de la clase dominante. Solamente así tiene la posibilidad de participar en la lucha ideológica de clases; en otra manera y de hecho como está sucediendo en la actualidad queda como un medio de participación más en la libre competencia en el dominio de la conciencia. Por otro lado, el sector políticamente más radical de la clase media entabla sus relaciones con esta producción a través de lo supuestamente representado (ideas políticas, morales, etc.) y pretende que la clase obrera haga lo mismo. La teoría del reflejo en parte no es más que la teorización acerca del tipo de relación que "deberían" entablar los agentes sociales con la producción de ideología en imágenes en general y la institucionalización de esta relación y del carácter representativo atribuido al producto, puesto que se practica la producción de ideología en imágenes con la intención de representar lo indicado en esta teoría, utilizándola también como material didáctico. En suma, este sector de la clase media, a pesar de sus pretensiones en materia de la producción de ideología en imágenes, no ofrece nada a la clase obrera fuera de sus intereses de clase; inclusive pretende reinstaurar el modo de relacionarse con esta producción, aunque con ciertos matices, que imponían las clases dominantes en las sociedades anteriores al capitalismo.

C) Transición de la sociedad capitalista a la sociedad socialista: su existencia comienza con la Revolución Socialista Rusa en 1917, y se extiende a Europa Oriental por medio de

su liberación por Rusia del nazismo, a China y a Yugoslavia (por medio de su revolución socialista) al finalizar la Segunda Guerra Mundial, y posteriormente a otros países más en Asia, África y a Cuba en Centro América. Esta forma de organización social es paralela a un capitalismo que, como habíamos dicho antes, puede ofrecer muchas sorpresas todavía; en ella, teóricamente, la clase obrera tiene que llegar al poder ejerciendo su dictadura. Tomaríamos como ejemplos a Rusia y a los países socialistas Europeos, por la sencilla razón de tener más tiempo de existencia y, por ello, ser más desarrollados que los otros.

Ahora bien, el resultado de los 64 años de experiencia política y socio-económica de los países socialistas y la actuación de los partidos comunistas (en este mismo tiempo y con pocas excepciones) dentro de los países capitalistas, resultado originado sobre todo por las tergiversaciones de las ideas fundamentales de Marx y Engels por el stalinismo, se concreta en los países capitalistas en la creciente desconfianza en la "dictadura del proletariado" y como consecuencia en el apoyo político a los movimientos políticos pequeño burgueses por un sector considerable del mismo proletariado. Este hecho provoca la pequeño-aburguesación de este sector del proletariado. La descripción que Marx dió hace más de un siglo de la pequeña burguesía y de sus representantes es aplicable sin modificación alguna a la situación actual: "El carácter peculiar de la democracia social se resume en el hecho de exigir instituciones democrático republicanas, no para abolir a la par a los dos extremos, capital y trabajo asalariado, sino para atenuar su antítesis y convertirla en armonía. Por mucho que difieran las medidas propuestas para

alcanzar este fin, por mucho que se adorne con concepciones más o menos revolucionarias, el contenido es siempre el mismo: la transformación de la sociedad por vía democrática, pero una transformación que se mantiene dentro del marco de la pequeña burguesía. No vayo alguien a formarse la idea limitada de que la pequeña burguesía quiere imponer, por principio, un interés egoísta de clase. Ella cree, por el contrario, que las condiciones particulares de su emancipación son las condiciones generales, las únicas en las cuales puede ser salvada la sociedad moderna y eliminada la lucha de clases. Tampoco debe creerse que todos los representantes democráticos son shopkeepers (tenderos) o gente que se entusiasma con ellos. Pueden estar a un mundo de distancia de ellos, por su cultura y su situación individual. Lo que los hace representantes de la pequeña burguesía es que no van más allá, en cuanto a mentalidad, de donde van los pequeño burgueses en sistema de vida; que, por lo tanto, se ven teóricamente impulsados a los mismos problemas y a las mismas soluciones a que impulsan a aquellos, prácticamente, el interés material y la situación social. Tal es, en general, la relación que existe entre los representantes políticos y los literarios de una clase y la clase por ellos representada" (68).

¿Qué sucedió con la revolución socialista y con los países socialistas?

La revolución socialista ha tenido lugar, hasta estos momentos en aquellos países en los cuales el capitalismo se desarrollaba según el "Camino Número II"; pero dentro de ellos, - en los más atrasados económicamente. Esto porque la gran bur-

guesfa y la aristocracia feudal (considerablemente aburguesada) - en el poder estaban ya debilitados por defender y depender de un modo de producción que no era suficientemente productivo, manteniendo además las relaciones sociales feudales en el campo. Y, en las ciudades, donde la industria estaba debilmente desarrollada por falta de capital y tecnología (a causa de ello la estructura social capitalista tampoco podía desarrollarse con la rapidez necesaria) para igualar las ganancias de la clase dominante en los países capitalistas occidentales, se explotaba aún más al proletariado. Por lo tanto la pequeña burguesía podía fortalecerse sin grandes obstáculos y desempeñar un papel muy importante en la historia de estos países: uno de los sectores (los pequeños productores) económicamente, otro por depender de él la administración del país, y el sector políticamente más radical, puesto que disponía de suficiente preparación teórica para poder ser, en gran parte, el "ilustrador" de la clase obrera (recordémos como ejemplos típicos a la revolución socialista en Rusia y en China). Naturalmente, fué gracias a la clase obrera que se llevó a cabo la revolución socialista, pero uno de los factores que influyó en el resultado de la revolución, además de la sólida organización como clase de la clase obrera, fué la debilidad de la estructura social capitalista. Esto lo prueban los siguientes dos ejemplos: 1) en otros países en los cuales el capitalismo se desarrolló también según el "Camino Número II", pero económicamente más desarrollados que los anteriores (Alemania, Japón, etc.), existían movimientos obreros organizados de igual importancia y una pequeña burguesía fortalecida, pero la clase dominante, por haber tenido

posibilidad de desarrollar más la estructura social capitalista (por razones ya conocidas), pudo mantener su dominación por medio de su dictadura (el fascismo), apoyándose principalmente en la pequeña burguesía (por eso podemos considerar al movimiento fascista prácticamente un movimiento pequeño burgués y populista); 2) en los países capitalistas desarrollados según el "Camino número 1", a pesar del movimiento obrero organizado, no era necesario imponer ninguna dictadura (todo lo contrario, eran hostiles a ella) ya que la estructura social, las relaciones sociales, etc., capitalistas estaban tan desarrolladas y sólidas, que pudo ejercer su control por medio de los aparatos ideológicos del estado y de sus instituciones represivas.

Lo más difícil no era ganar la revolución socialista en el campo de batalla, eliminando físicamente la clase dominante, sino garantizar la construcción de la sociedad socialista (a pesar de las presiones venidas del exterior de parte del capitalismo existente) y eliminar la reacción en el interior de la sociedad. Ahora bien, cabe formular la siguiente pregunta. ¿Que es lo que provoca la desilusión de los agentes sociales de los países socialistas actuales?

Marx y Engels describen así la función histórica de la clase obrera:

"Es cierto que la propiedad privada empuja por sí misma, en su movimiento económico, a su propia disolución, pero solo por medio de un desarrollo independiente de ella, inconsciente, contrario a su voluntad, condicionado por la naturaleza misma de la cosa; solo en cuanto engendra el proletariado como pro

letariado, a la miseria conciente de su miseria espiritual y física, conciente de su deshumanización y, por lo tanto, como deshumanización que se supera a sí misma. El proletariado ejecuta la sentencia que la propiedad privada pronuncia sobre sí misma - al crear al proletariado, del mismo modo que ejecuta la sentencia que el trabajo asalariado pronuncia sobre sí mismo, al engendrar la riqueza ajena y la miseria propia. Al vencer, el proletariado no se convierte con ello, en modo alguno, en el lado absoluto de la sociedad, pues solo vence destruyéndose a sí mismo y a su parte contraria. Y, entonces, habrá desaparecido tanto el proletariado como su antítesis condicionante, la propiedad privada.

Y cuando los escritores socialistas asignan al proletariado este papel histórico-universal, no es, ni mucho menos, como la crítica pretexto creer, porque consideren a los proletarios como dioses. Antes al contrario, por llegar a su máxima perfección práctica, en el proletariado desarrollado, la abstracción de toda humanidad y hasta de la aparición de ella; por condensarse en las condiciones de vida del proletariado todas las condiciones de vida de la sociedad actual, agudizadas del modo más inhumano; por haberse perdido a sí mismo el hombre en el proletariado, pero adquiriéndose, a cambio de ello, no sólo la conciencia teórica de esta pérdida, sino también, bajo la acción inmediata de una penuria absolutamente imperiosa -la expresión práctica de la necesidad-, que ya en modo alguno es posible esquivar ni paliar, el acicate inevitable de la sublevación contra tanta inhumanidad: por todas esas razones, puede y debe el prole

tariado liberarse a si mismo. Pero no puede liberarse a sí mismo sin abolir sus propias condiciones de vida. Y no puede - abolir sus propias condiciones de vida sin abolir todas las inhumanas condiciones de vida de la sociedad actual, que se resumen y compendian en su situación. No en vano el proletariado pasa - por la escuela, dura, pero forjadora de temple, del trabajo. No se trata de lo que éste o aquel proletario, o incluso el proletariado en su conjunto, pueda representarse de vez en cuando como meta. Se trata de lo que el proletariado es y de lo que está obligado históricamente a hacer, con arreglo a ese ser suyo. Su meta y su acción histórica se hallan clara e irrevocablemente predeterminadas por su propia situación de vida y por toda la organización de la sociedad burguesa actual." (69)

Toda desilusión es producto de la separación entre la teoría y la práctica. Los países socialistas eran países atrasados económicamente y, por ello, al ganar la revolución, su principal objetivo era aumentar la productividad del trabajo por medio de la industrialización. Como la clase obrera no estaba preparada para asumir la administración de la sociedad, el sector políticamente más radical de la clase media (sector que, en gran parte, logró organizar antes la clase obrera descontenta y fungir durante la revolución como su "gufa") por su preparación teórica, su experiencia administrativa y su forma de participación en la revolución socialista, tomó posesión de este cargo, valiéndose de otros sectores de la clase media con experiencia en este tipo de labores; dando comienzo, al mismo tiempo, a la burocratización de la sociedad que se impondrá completamente, junto a sus

intereses de sector social, más adelante. Con esto estamos afirmando que en la actualidad, en los países llamados socialistas - los diferentes sectores de la clase media son quienes lograron - apoderarse del aparato estatal, de los medios de producción, -- etc.; asegurando su situación privilegiada por medio de la división del trabajo intelectual y físico, además de que son ellos - quienes practican la "dictadura del proletariado" en nombre del proletariado y no el proletariado mismo. Pero, no se trata de una nueva clase dominante, sino de sectores sociales privilegiados - quienes para mantener esta posición, una vez lograda la industrialización del país, necesariamente tienen que dogmatizar las condiciones de vida, las relaciones sociales, etc., impuestas - por la necesidad de industrialización, frenando así el desarrollo de la sociedad. Naturalmente aquellos agentes de la clase obrera quienes aceptan las condiciones de vida y las relaciones sociales impuestas por el sector social dominante pueden formar - parte de él y obtener mayores beneficios personales (al respecto recuerdese la cita 66).

Para comprobar nuestra afirmación es suficiente describir a grosso modo la estructura social y las condiciones de vida de los diferentes sectores en los países socialistas.

— Como en un principio eran países atrasados económicamente, la clase obrera no podía inmediatamente proseguir con el cumplimiento de su función histórica, sino tenía que gastar toda su - energía para aumentar la productividad de su trabajo por medio - de la industrialización forzada del país, pero descuidando la in dustrialización del campo a pesar de su proletarianización; descui-

do que tuvo consecuencias negativas (la culpa de ello no la tiene la clase obrera sino el sector encargado de la administración de la sociedad). La industrialización forzada tiene también consecuencias negativas, por un lado se pretende aumentar la productividad, pero, por el otro, este proceso se frena con la burocratización de su administración.

— Las constituciones de los países socialistas estipulan que las fabricas, las empresas, los medios de producción, etc., son propiedad de la clase obrera, pero al mantener a los obreros en condiciones de asalariados les impiden modificar sus condiciones de vida. Con ello se mantienen relaciones sociales semejantes a las del capitalismo, puesto que los obreros, productores direc-tos, se relacionan con el estado como el dueño de las relaciones de producción (recuerdese la cita 57). Por medio del sistema salarial se separa a los productores directos de los medios de producción, se fomenta la libre competencia entre los agentes sociales para obtener mayores salarios y se da lugar a la jerarquiza-ción entre los diferentes sectores sociales, acentuando aún más la división entre el trabajo intelectual y físico (quedando beneficiados los primeros).

— Se fomenta la libre competencia para aumentar la productividad del trabajo estimulando a los trabajadores por medio de condecoraciones, reconocimiento público de su labor, etc., pero el aumento de la productividad no va a la par con la modernización de la industria sino sucede a través del aumento de las horas de trabajo no retribuido que a la larga provoca la disminución del rendimiento psíquico y físico de los trabajadores. El exedente

así producido se utiliza, por ejemplo, para el mantenimiento del aparato burocrático exageradamente amplio, para el mantenimiento de los aparatos de represión (ejército, policía, policía secreta, etc.), para cubrir los gastos necesarios de la carrera armamentista en la cual participan también estos países, etc.

— La sociedad socialista subsiste gracias a la producción de mercancías tanto para el mercado interior relativamente planeado que no reconoce la ley de la oferta y la demanda (con la excepción de Yugoslavia) como para el mercado internacional, donde sí tiene que reconocer esta ley participando en la libre competencia tanto con los productos de los países capitalistas como con los productos de los otros países socialistas. Pero al producir dos tipos de productos, uno para el mercado nacional de inferior calidad y otro de mucho mejor calidad para el mercado internacional (al cual solamente un sector reducido de la nación tiene acceso), se fomenta el consumismo y con ello la individualidad de los agentes sociales y la competencia, además del mercado negro.

— El sistema socialista, tal como está organizado en la actualidad, fomenta también la pequeña producción, o sea, permite la existencia (calificándola necesaria) de aquel sector de la pequeña burguesía quien se dedicaba antes de la revolución a la pequeña producción. Sus condiciones de vida determinan su conciencia y vive de acuerdo con ellas, a pesar de la "reeducación política" que había recibido después de la revolución. Como es el sector de mejor posición económica su ejemplo entorpece el desarrollo de la sociedad, puesto que fomenta la añoranza de la propiedad privada y la libre competencia entre los agentes sociales.

— El sector dominante es quien determina la política del país. Impone una política nacionalista por medio de la cual aisla de antemano la clase obrera nacional de la clase obrera de otras naciones, en lugar de entablar alianza con ellas (como ejemplo es suficiente revisar la relación existente entre la clase obrera de los diferentes países socialistas). Con su política internacional menosprecia a los movimientos obreros de los países capitalistas frenandolos y utilizandolos para sus fines egoistas de estado competidor con los estados capitalistas, olvidandose por completo de la función histórica del proletariado (por ejemplo: recuerdese el daño provocado por la Rusia Stalinista en los años 30 en el movimiento obrero internacional, o en la actualidad, la traición cometida por Rusia al apoyar abiertamente, en las últimas elecciones francesas, a los partidos reaccionarios burgueses en lugar del partido comunista, la actuación de China tampoco es mejor en la política internacional -tomemos en cuenta nada más su relación con el gobierno fascista chileno- etc.)

— La represión, por parte del sector dominante, de toda manifestación de descontento de los obreros en el interior del país va claramente contra los intereses de clase de la clase obrera y demuestra que estos intereses no coinciden con los del sector dominante, a pesar de justificar la represión afirmando que son ellos quienes representan los "verdaderos intereses" del proletariado. Situación que frena también todo intento de la clase obrera de cumplir con su función histórica.

Sin lugar a dudas, la organización social socialista, como está organizada en la actualidad, y con todas sus deficien-

cias, había beneficiado a la sociedad entera en muchos aspectos y en tal magnitud que ninguna de las sociedades anteriores o capitalista ha logrado. Recalcamos que estos países antes de la revolución socialista eran económicamente atrasados, pero esta forma de organización social les permitió un desarrollo rápido y eficaz: elevaron considerablemente el nivel de vida, socializaron los servicios médicos, los jurídicos y otros servicios sociales, el sistema educativo, se preocupa por la capacitación e incorporación a la sociedad de los inválidos, ciegos, etc., garantizando en general mayor seguridad social y con ello condiciones de vida más humanas que en el capitalismo (ya que en él solamente se beneficia una parte de la sociedad). Pero lo que frena el desarrollo de la sociedad socialista es su burocratización; no es la clase obrera quien lo impone sino el sector social dominante, y lo impone por ser este su interés real como sector so-cial).

Podemos afirmar (a pesar de que nos acusen de Trotskyistas, que no somos), como resultado de lo anteriormente descrito, que en la sociedad socialista actual la clase media está presente físicamente y con ello también su ideología, pero no como clase dominante que explota a otra clase; no hay que olvidar que la clase media también es utilizada por la clase dominante en la sociudad capitalista. La presencia de los diferentes sectores de la clase media no aparecen como unidad de clase, sino separadamente cada quien dedicándose a una tarea diferente. Aparecen, más bien, como sectores aliados al proletariado, quienes por medio de la teoría marxista pretenden hacer suyos los intereses de

clase de la clase obrera, pero tergiversándolos según sus propios intereses reales ya que en otra manera no podrían asegurar su situación privilegiada ni su existencia.

En nuestra opinión, es errónea la desilusión tanto del marxismo como de la organización social socialista por parte de aquellos agentes sociales quienes no comprenden el carácter de los procesos sociales, porque en el caso de los países socialistas actuales no se trata de fracasos sino del principio de un proceso social natural, lógico y necesario en el cual el proletariado tiene mucho que hacer todavía. Los procesos sociales duran siglos y no una vida humana; los 64 años de "socialismo" en Rusia y 36 años o menos en otros países no son suficientes para calificarlo como errado. Pero son suficientes para poder analizar el curso que está tomando este proceso social y señalar sus fallas.

Ahora bien, ¿cómo podemos relacionar lo que acabamos de describir con el objetivo de nuestra investigación?

Marx y Engels dicen que: "La revolución comunista es la ruptura más radical con las relaciones de propiedad tradicionales: nada de extraño tiene que en el curso de su desarrollo rompa de manera más radical con las ideas heredadas del pasado." (70) Como demuestran las relaciones sociales, las relaciones con las condiciones de producción y con los medios de producción existentes en los países socialistas, no se ha producido todavía ninguna ruptura "radical con las relaciones de propiedad tradicionales", solamente modificaciones que comprenden la socialización de ellas. Sucede lo mismo con la producción "cultural", es

clase de la clase obrera, pero tergiversándolos según sus propios intereses reales ya que en otra manera no podrían asegurar su situación privilegiada ni su existencia.

En nuestra opinión, es errónea la desilusión tanto del marxismo como de la organización social socialista por parte de aquellos agentes sociales quienes no comprenden el carácter de los procesos sociales, porque en el caso de los países socialistas actuales no se trata de fracasos sino del principio de un proceso social natural, lógico y necesario en el cual el proletariado tiene mucho que hacer todavía. Los procesos sociales duran siglos y no una vida humana; los 64 años de "socialismo" en Rusia y 36 años o menos en otros países no son suficientes para calificarlo como errado. Pero son suficientes para poder analizar el curso que está tomando este proceso social y señalar sus fallas.

Ahora bien, ¿como podemos relacionar lo que acabamos de describir con el objetivo de nuestra investigación?

Marx y Engels dicen que: "La revolución comunista es la ruptura más radical con las relaciones de propiedad tradicionales: nada de extraño tiene que en el curso de su desarrollo rompa de manera más radical con las ideas heredadas del pasado." (70) Como demuestran las relaciones sociales, las relaciones con las condiciones de producción y con los medios de producción existentes en los países socialistas, no se ha producido todavía ninguna ruptura "radical con las relaciones de propiedad tradicionales", solamente modificaciones que comprenden la socialización de ellas. Sucede lo mismo con la producción "cultural", es

decir, se le socializa; pero, solamente se socializa la producción existente y no la práctica de la producción misma. Esta producción consiste en la producción "cultural" heredada de la historia anterior del país y la producción "cultural" universal de toda la historia tanto como la producción contemporánea de los países capitalistas y socialistas. Producción que en su gran mayoría representa intereses de clase de las clases dominantes de las diferentes sociedades en el curso del desarrollo histórico, hecho que olvidaron aquellos productores de la "cultura" quienes supuestamente producen en "nombre" del proletariado; olvido que en ninguna manera podemos calificar como casual ya que en él se concreta también su ideología. Ejemplificamos lo anterior con la historia de la práctica de la producción de ideología en imágenes en general y con la práctica de la producción de ideología en imágenes de tres dimensiones en particular.

Se socializa la historia de la práctica de la producción de ideología en imágenes cuyo enfoque no tiene diferencias considerables con la historia sociologizante burguesa, o sea, esta historia consiste en la de los "artistas", la de las "obras de arte" y la de las "tendencias artísticas": en la cual se "admira" la producción exaltando su "belleza" y su presentación "realista", considerando a casi todos los productores como "grandes y verdaderos artistas", pero solamente hasta el siglo XIX. Decimos casi todos porque también se establecen jerarquías al calificar la producción y el "talento" de algunos de ellos como "insuperable", "inalcanzable", etc., como la de Miguel Angel, la del Leonardo Da Vinci o la producción helénica de la Grecia Anti

gua, etc.; por ejemplo, en el caso de Miguel Angel, olvidando -- que intereses de clase representa su producción, al exaltarla en estas condiciones indirectamente se exaltan las condiciones de vida, las relaciones sociales, la dominación de clase, o sea, la superioridad de la clase dominante. Más precisamente, se exaltan los intereses de clase de los Medicis convertidos en aristócratas feudales. La presentación de la historia de la práctica de la producción de ideología en imágenes en esta forma hace incapie claramente en la ideología pequeño burguesa del sector dominante y no tiene que ver nada con la "concepción materialista de la historia" (Marx).

La evaluación de la producción producida a partir del siglo XIX sucede en forma diferente. Pero con la cual tergiversan también los fundamentos de la teoría marxista, obstaculizando así por el momento, la producción de ideología en imágenes - que puedan ser la concreción de la posición tomada ante la forma como vive sus relaciones con sus condiciones de vida la clase obrera. Esto consiste en la imposición de la tendencia unilateral denominada con el término "realismo socialista" fundamentada en el realismo burgués del siglo XIX y utilizado como criterio de evaluación de la producción de ideología en imágenes de los últimos dos siglos. Las referencias que habiamos hecho ya sobre esa tendencia son aplicables a la sociedad socialista actual sin modificación alguna, pero es necesario ampliarlas un poco más.

Toda tendencia unilateral que no acepta la existencia de otras o por lo menos las críticas dirigidas hacia ella, y mo

dificarse de acuerdo con el desarrollo de la sociedad, y que procura congelar toda evolución: es dogmática. Así el "realismo socialista". En la producción que le corresponde se le da mayor importancia a los signos y símbolos de algún otro sistema de significación ideológica (política, moral, religión, etc.), es decir, a la correlación de algunos elementos compositivos, en lugar de la presentación en su totalidad, de la ideología en imágenes. El sector dominante fomenta la práctica de la producción de ideología en imágenes denominada con el término "realismo socialista" con la intención de que represente algún significado comunicable con el lenguaje hablado y escrito, por ejemplo ideas políticas, y entabla sus relaciones con ella, pretendiendo que toda la sociedad haga lo mismo: a través de lo supuestamente representado. En esta manera, no es casualidad que sobrevalore aquella producción de ideología en imágenes, sobre todo de la sociedad de clases, que es considerada como representativa y que sea hostil hacia la producción que representa los intereses de clase de la burguesía industrial ya como clase dominante, producción que no es representativa. Hecho que también revela la identidad pequeño burguesa del sector social dominante en la sociedad socialista, ya que su lucha ideológica contra el capitalismo más bien es una lucha contra la clase dominante de la sociedad capitalista y no por abolir las "relaciones de propiedad tradicionales" de la sociedad de clases en general, lucha necesaria para poder asegurar su situación privilegiada. En el dominio de la práctica de la producción de ideología en imágenes notamos lo anterior por medio de la reinstauración del carácter representa-

tivo de la producción por un lado y por el otro por medio de su trato, aunque en forma más restringida que en el capitalismo, - como mercancía (una prueba de ello es la existencia del mercado de esta producción y de ciertos criterios de evaluación burgueses, como el aumento del valor de cambio del producto en la medida que va en aumento la "fama" del productor, etc.).

Las llamadas de atención de Engels sobre el peligro y el origen de las tergiversaciones y dogmatizaciones de la teoría marxista de la práctica de producción ideológica en general, no creemos que hayan sido "ignoradas" por los productores de la "cultura" socialista, ya que cualquier individuo puede tener a su disposición estos textos; más bien, por medio de esa "ignoración" defienden intereses que no son de la clase obrera. Engels advirtió: "El que los discípulos hagan a veces más hincapié del debido en el aspecto económico, es cosa de la que, en parte, tenemos la culpa Marx y yo mismo. Frente a los adversarios, teníamos que subrayar este principio cardinal que se negaba, y no siempre disponíamos de tiempo, espacio y ocasión para dar la debida importancia a los demás factores que intervienen en la interacción. Pero, tan pronto como se trataba de exponer una época histórica, y, por tanto, de aplicar prácticamente el principio, cambiaba la cosa, y ya no había posibilidad de error. Desgraciadamente, ocurre con harta frecuencia que se cree haber entendido totalmente y que se puede manejar sin más una nueva teoría por el mero hecho de haber asimilado y no siempre exactamente, sus tesis fundamentales. Eso se lo puede reprochar a muchos de los nuevos 'marxistas' y así se explica que hayan surgido tan

tremendas confusiones," (71) Tres años más tarde Engels hace la misma advertencia en una carta a F. Mehring: "Falta, además, un solo punto, en el que, por lo general, ni Marx ni yo hemos hecho bastante hincapié en nuestros escritos, por lo que la culpa nos corresponde a todos por igual. En lo que nosotros más insistíamos -y no podíamos por menos de hacerlo así- era en derivar de los hechos económicos básicos las ideas políticas, jurídicas, etc., y los actos condicionados por ellas. Y al proceder de esta manera el contenido nos hacía olvidar la forma, es decir, el proceso de génesis de estas ideas, etc. Con ello proporcionamos a nuestros adversarios un buen pretexto para sus errores y tergiversaciones." (72) Carlo Salinari ejemplifica las tergiversaciones y dogmatizaciones de la teoría marxista de la práctica de producción ideológica con el caso de Gyorgy Lukács y refiriéndose directamente a la literatura: "Por lo demás, el mismo concepto de típico -que - Lukács tiende a ver como una categoría del realismo- está estrechamente ligado con la poética de aquel período literario, con la aspiración propia del realismo decimonónico de lograr una unidad orgánica en la figura, en la representación de lo viviente, de elementos racionales y elementos intuitivos, de lo universal y lo individual. El no haber tenido en cuenta los límites históricos - del gusto de lectores de Marx y Engels, y de la misma definición del realismo que nos dan (sin pretender en modo alguno, por lo demás, hacer de ella una noción válida para todas las épocas y todos los lugares, sino refiriéndose siempre a la batalla cultural que ellos, en aquel momento, sostenían) ha llevado al mayor crítico marxista viviente, Gyorgy Lukács, a algunos graves errores: a

hacer de lo típico -como ya se ha señalado- una categoría universal del realismo; a considerar, en consecuencia, a la gran narrativa realista del siglo XIX como un modelo y como la cima más elevada alcanzada por la novela moderna; a juzgar, en fin, a la literatura posterior como una desviación, en sentido naturalista o intimista, de aquel modelo, como una literatura de decadencia. Y, sin embargo, no había sido difícil darse cuenta, desde un ángulo diverso de investigación, que, en las condiciones históricas que se dieron después del 1848 y, sobre todo, en el período del imperialismo, la literatura no podía ser sino atípica, sin dejar por ello (en ciertos casos, naturalmente) de ser realista, es decir, sin dejar de cumplir con esa función de representación no deformada de la realidad y de demistificación de los valores 'oficiales' de la que hemos hablado." (73)

Se comprende de ello que, hasta el momento, en estas condiciones no se haya podido producir ni siquiera el inicio de ruptura radical alguna, "con las ideas heredadas del pasado". Es cierto que en los países socialistas, fuera de la tendencia oficial, se practica también la producción de otras tendencias originadas en los países capitalistas, mayor o menormente restringidas y siempre señaladas como decadentes, reaccionarias, burguesas, etc. Con la excepción de Yugoslavia, país en el cual desde un principio se acepta la pluralidad de las tendencias, pero también se acepta la ley de la oferta y la demanda en el mercado, hecho que arrastra consecuencias ya conocidas.

Ahora bien, como habíamos dicho ya, la sociedad socialista, tal como está estructurada ahora y hasta ahora, es un pe-

rfodo necesario e indispensable para el desarrollo rápido de los países en los cuales se produjo, ya que estaban atrasados no solo económicamente sino también culturalmente. La elevación del nivel de vida, las mejoras de las condiciones de vida, etc., de la clase obrera, además la socialización de la "cultura" universal y nacional tienen un valor social incalculable. Incalculable, puesto que es necesario que la clase obrera conozca su situación real, que esté conciente de su función histórica y, sobre todo, pueda saber cuáles son "las ideas heredadas del pasado" con las cuales está obligado a romper radicalmente, es decir, que se madure teóricamente. El hecho de señalar algunas características del sector izquierdista de la clase media no quiere decir que estamos negando su contribución al movimiento obrero, sin lugar a dudas, es a él a quien se deben las teorizaciones sobre las condiciones de vida de la clase obrera.

4.3 Conclusión

Habíamos mencionado ya que la clase dominante tiene una relación peculiar con la práctica de producción de ideología en imágenes de tres dimensiones. En base a lo anteriormente desarrollado podemos afirmar que esta relación peculiar consiste en que la producción históricamente correspondiente a la sociedad de clases, en su gran mayoría, es producida para representar los intereses de clase de la clase dominante; y en la sociedad socialista, de un sector social privilegiado. El apoderamiento de esta práctica de producción ideológica por parte de ellos aparte de estar

ligado a sus intereses de dominación, está ligado estrechamente a sus condiciones económicas, ya que es la única clase y el único sector social que tiene la posibilidad de financiar su producción (por medio de mano de obra no remunerada -esclavos- o por medio de capital). El costo de la mano de obra, del material empleado, y, muchas veces, de las dificultades técnicas de producción (monumentos, etc.) determinan el lugar de la práctica de producción de ideología en imágenes de tres dimensiones en la estructura social, al lado de la clase dominante. La producción históricamente correspondiente a las clases y sectores opuestos a la clase dominante (los cristianos primitivos, la burguesía revolucionaria, el proletariado en el siglo XIX) es de pequeñas dimensiones y cuantitativamente viene siendo insignificante si la comparamos con la producción correspondiente a la clase dominante; y esto, porque las clases y sectores opuestos están impedidos por sus condiciones de vida a generalizar la práctica de la producción.

Por otra parte, la clase social cuyos intereses de clase representa la producción de ideología en imágenes de tres dimensiones fomenta su producción como la concreción de su posición tomada ante la forma como vive sus relaciones con sus condiciones de vida. Por consiguiente, la lucha de clases necesariamente tiene que suceder a partir del producto, es decir, a partir de la ideología en imágenes de tres dimensiones; pero, no se concreta directamente en el producto sino en la relación entablada con él por parte de los agentes sociales según sus intereses de clase. Los hombres manifiestan esta relación por me

dio de su respuesta interpretativa determinada por el desarrollo momentáneo de su conciencia, que se concreta, a la vez, en actitudes de rechazo, de aceptación, de indiferencia, etc., mejor dicho, en todo aquello que se denomina con el término "gusto".

Esta situación, como habíamos dicho ya, no es pasiva, más bien, está cargada de agresividad. Porque la clase que fomenta la práctica de producción de ideología en imágenes de tres dimensiones, aparte de "simplemente reafirmar sus valores de clase" ante sí misma y ante las otras clases y sectores sociales, - la fomenta para imponer su posición de clase, por medio de la presencia de la concreción de su posición, y la sostiene por medio de la manera como entabla sus relaciones con la concreción de su propia posición: que se concreta, en última instancia, en el "gusto" por el tipo de presentación de la concreción de su posición o en el "no gustar" de la producción que representa los intereses de clase de las clases antagónicas a ella. Por ejemplo: la burguesía revolucionaria rechazaba la producción de ideología en imágenes de tres dimensiones que representaba los intereses de clase de la aristocracia feudal y de la burguesía mercantil no por estar consciente de participar en la lucha ideológica de clases sino, aparentemente, por no estar de acuerdo por principios moralistas con tanto lujo y opulencia, etc., y por preferir la presentación modesta y austera de la producción de ideología en imágenes de dos dimensiones que representaba sus intereses de clase; y viceversa.

dio de su respuesta interpretativa determinada por el desarrollo momentáneo de su conciencia, que se concreta, a la vez, en actitudes de rechazo, de aceptación, de indiferencia, etc., mejor dicho, en todo aquello que se denomina con el término "gusto".

Esta situación, como habíamos dicho ya, no es pasiva, más bien, está cargada de agresividad. Porque la clase que fomenta la práctica de producción de ideología en imágenes de tres dimensiones, aparte de "simplemente reafirmar sus valores de clase" ante sí misma y ante las otras clases y sectores sociales, - la fomenta para imponer su posición de clase, por medio de la presencia de la concreción de su posición, y la sostiene por medio de la manera como entabla sus relaciones con la concreción de su propia posición: que se concreta, en última instancia, en el "gusto" por el tipo de presentación de la concreción de su posición o en el "no gustar" de la producción que representa los intereses de clase de las clases antagónicas a ella. Por ejemplo: la burguesía revolucionaria rechazaba la producción de ideología en imágenes de tres dimensiones que representaba los intereses de clase de la aristocracia feudal y de la burguesía mercantil no por estar consciente de participar en la lucha ideológica de clases sino, aparentemente, por no estar de acuerdo por principios moralistas con tanto lujo y opulencia, etc., y por preferir la presentación modesta y austera de la producción de ideología en imágenes de dos dimensiones que representaba sus intereses de clase; y viceversa.

5. Producción de ideología en imágenes de tres dimensiones no figurativa.

Tomando como base los resultados de los capítulos anteriores, tenemos la posibilidad de hacer, por lo menos, algunas observaciones acerca de la controvertida problemática que plantea la producción de ideología en imágenes de tres dimensiones no figurativa en el siglo XX. Decimos que "algunas observaciones" porque para que esta problemática pueda ser desentrañada necesita de un estudio minucioso y bastante más amplio que la presente investigación. No creemos exagerar al darle tanta importancia a la producción no figurativa en particular puesto que es un "fenómeno" insólito en la historia de los hombres. Decimos insólito puesto que los hombres practicaron este tipo de producción por primera vez en la historia en la segunda fase de la sociedad sin clases, o sea, en la época de transición de la sociedad de los recolectores y cazadores a la sociedad agrícola, y, después de miles de años de figurativismo, a principios del siglo XX de nuestra era (en pleno capitalismo) los hombres nuevamente la comenzaron a

practicar; lo más curioso es que en condiciones socio-económicas de vida incomparablemente diferentes (condiciones de vida descritas en el capítulo anterior). Naturalmente, las presentaciones de la producción correspondiente a cada época son diferentes, pero lo que las une es su carácter no figurativo. Hay una explicación relativamente lógica y sencilla respecto a por qué se practicó la producción de ideología en imágenes de tres dimensiones no figurativa en la segunda fase de la sociedad sin clases: pero, ¿cómo podemos explicar el hecho de que los hombres practiquen nuevamente la producción de ideología en imágenes de tres dimensiones no figurativa?

Muchos teóricos marxistas como Gyorgy Lukács, Leo Kofler, etc., consideran la producción de ideología en imágenes de tres dimensiones no figurativa una producción puramente "formalista" (por no tener "contenido"), burguesa, decadente, decorativa, etc., y la suman a la tendencia denominada con el término "arte por el arte". Efectivamente, existen factores que respaldan esta posición: por un lado, que sus productores sean, en su gran mayoría de la clase media y, por otro lado, que la burguesía fomente su producción por ser "inofensiva", o sea, apolítica. Pero, sin embargo, en el curso de la presente investigación hemos topado con algunas coincidencias históricas que nos hacen dudar de la tesis anterior.

Lo controvertido de la problemática planteada por la producción de ideología en imágenes de tres dimensiones no figurativa consiste en que es difícil de ubicarla en la estructura social y por ello es difícil de determinar que intereses de cla-

se representa. La confusión es causada: por el origen de los -- productores en los diferentes sectores de la clase media (hay los que políticamente se identifican con los movimientos obreros, los que son apolíticos y hay también los que se identifican con los - movimientos políticos burgueses), por el apoderamiento de esta - producción por parte del sector liberal de la burguesía; y, sobre - todo, por la imposición de la forma de entablar relaciones con la producción de ideología en imágenes en general determinada por - las condiciones de producción capitalistas. Pero el mayor proble - ma radica en que, por un lado no existe una tendencia denominada con el término "no figurativismo" propiamente dicha, sino existen varias tendencias dentro de las cuales se practica la producción de ideología en imágenes de tres dimensiones "no figurativa". - Por ejemplo: "dadaísmo" (Jean Arp), "abstraccionismo" (Brancusi, Picasso, Julio González, Henri Laurens, Jacques Lipchitz, etc.), "constructivismo ruso" (Vladimir Tatlin, Alexander Rodchenko, - Naum Gabo, Antoine Pevsner). Por otro lado, por lo general, los productores que producían ideologías en imágenes de tres dimen - siones no figurativas producían también ideologías en imágenes - figurativas.

Ahora bien, los teóricos marxistas de este siglo, en - su mayoría coinciden en que todas estas tendencias son tenden -- cias dirigidas contra el sistema ideológico burgués que la bur -- guesía vino desarrollando desde el siglo pasado; tendencias que, a fin de cuentas, son consideradas también por ellos, como bur -- guesas. Con esto se plantea una contradicción, puesto que la - burguesía, a pesar de las constantes modificaciones producidas -

en sus condiciones de vida, nunca intentó romper radicalmente con sus propias ideas, puesto que perdería su identidad. Sin embargo de la práctica, de los hechos históricos, se puede deducir claramente que se trata de la oposición de la clase media en general, a la clase dominante. Sin lugar a dudas, la sociedad en la cual se produjeron esas tendencias aparenta ser "caótica" o "un mundo que se había vuelto loco", pero son solamente apariencias. Por ejemplo, para poder explicar el porque del "dadaismo" (o de cualquier otra tendencia) no es suficiente mencionar el "caos" producido por la primera guerra mundial y encontrar vínculos entre la filosofía de Nietzsche y el principal fundador del "dadaismo", - Hugo Ball; además de tomar como base del estudio las declaraciones de los productores acerca de sus intenciones. A esto hay que agregar en primer lugar el análisis de los principales factores que influyeron en el desarrollo de la sociedad: la lucha de clases, los factores socio-económicos causantes de la Primera Guerra Mundial y las modificaciones socio-económicas sobrevenidas a causa de la guerra.

Al respecto, solamente harémos algunas alusiones porque, según el carácter del presente estudio, es necesario que seamos breves nuevamente:

- El movimiento obrero del siglo pasado no culminó en la Comuna de París, sino se siguió intensificando y generalizándose por medio de la I y II Internacional (bajo la dirección de Marx y Engels la I y la II asesorada por Engels) tanto en aquellos países en los cuales el capitalismo se había desarrollado según el "Camino número I" como en aquellos en los cuales se había desarrollado según -

el "Camino número II", obteniendo resultados y efectos inesperados durante la primera guerra mundial, a pesar de la fragmentación sobrevinida en el seno del movimiento obrero (después de la muerte de Engels) en la primera década del siglo XX a causa de un período aparentemente estable del capitalismo, y, a pesar de la traición cometida por los dirigentes de la II Internacional al tomar partido a favor de la guerra. Lo inesperado consistió en el triunfo de la revolución socialista en Rusia que dió lugar al primer país socialista; y en los movimientos obreros en contra de la guerra (durante la primera guerra mundial). ¿Como es posible que este movimiento obrero, que modificó el curso de la historia posterior a la primera guerra mundial, no haya tenido ninguna repercusión mencionable en la práctica de producción ideológica de la clase media?

- La pequeña burguesía, al igual que la clase obrera, había tenido gran importancia en la revolución burguesa, su respaldo llevó la burguesía al triunfo. Pero al finalizar la revolución, como ni la clase obrera ni la pequeña burguesía pudieron obtener lo que esperaban, iniciaron su lucha en oposición a la nueva clase dominante. Así, por su parte, en la primera mitad del siglo XIX, la pequeña burguesía ya tenía estructurada teóricamente su movimiento, cuyo principal teórico era el suizo J. Ch. Sismondi quien demostró la manera como el capitalismo arruina a los pequeños productores. En la segunda mitad del siglo XIX fue el francés P. J. Proudhon quien encabezó al movimiento con su conocida tesis según la cual se puede solucionar las contradicciones de clase sin abolir el capitalismo. Esa misma posición pequeño burguesa provocó la fragmentación del movimiento obrero en el seno de la II Inter

nacional con la formación, dentro de ella, de grupos revisionistas y reformistas, según los cuales es posible llegar al socialismo en forma pacífica por medio de la democracia burguesa y sin revolución. El auge de esta posición se debió a una etapa aparentemente estable ("sin conflictos") del capitalismo, que tuvo lugar aproximadamente en las últimas dos décadas del siglo pasado y en la primera década del nuestro. Indudablemente, para poder comprender y determinar a cual sector de la clase media corresponde cada una de las tendencias de la práctica de producción de ideología en imágenes a que nos estamos refiriendo, es necesario también estudiar los movimientos pequeño burgueses, (ya que tienen historia) y, si tuvieron suficiente fuerza para poder fragmentar el movimiento obrero más importante, hasta el momento, en la historia del capitalismo como no iban a influir en las concreciones de la posición tomada por los diferentes sectores de la misma clase media ante la forma como viven sus relaciones con sus condiciones de vida.

- Respecto a las causas socio-económicas de la primera guerra mundial, que hacen alusiones claras al comportamiento de la clase dominante, solamente plantearémos a grosso modo algunos factores. No es suficiente decir que la guerra fué provocada para una nueva repartición del mundo, y que servía a los intereses imperialistas de algunos países. Es necesario entrar en más detalles. Los países capitalistas que se habían desarrollado según el "Camino número I" tenían colonizadas gran parte de Asia, Africa y América Latina para principios del siglo XX, obteniendo materia prima barata para sus productos y un mercado amplio. Así, podían asegurar

el desarrollo de su industria y aparentar una situación social estable además de seguir colonizando nuevos territorios. En cambio, los países más avanzados económicamente entre aquellos en los cuales el capitalismo se había desarrollado según el "Camino número II", como Alemania, el Imperio Austro-Húngaro, Japón e Italia (este último menos desarrollado) prácticamente quedaron aislados y con muy pocas colonias, y por ello, sin materia prima y sin mercado para sus productos. Pero su peculiar estructura interna (militarización y dominación de la burguesía dueña del capital financiero por medio de una monarquía semi absolutista) y su desarrollo tardío produjeron un período de rápido crecimiento económico entre 1880 y 1910 aproximadamente. Período en el cual la industria bélica, desarrollada a causa de la militarización de la sociedad (que es también un escape a los problemas reales) tuvo capital importancia, ya que absorbía gran cantidad de mano de obra y exigía el desarrollo de las otras ramas de la industria, la tecnología, la ciencia, etc., aparentando cierta estabilidad social. La expansión era el interés primordial de la clase dominante con el fin de asegurar materia prima y mercado para sus productos. Al presentar siempre sus intereses de clase como intereses generales de toda la sociedad, por medio de su sistema ideológico, logró imponer y conseguir que muchos sectores de las otras clases tomaran partido a favor de la guerra. Naturalmente, la clase dominante de los países capitalistas desarrollados según el "Camino número I" no son inocentes, su desenfrenada expansión fué una de las causas principales del conflicto bélico. En esta manera, al referirse a la primera Guerra Mun

dial hay que especificar siempre que en ella se concretaron únicamente los intereses imperialistas de la clase dominante de los países en conflicto y no de la sociedad entera. Esto es lo que demuestran los movimientos pequeño burgueses y sobre todo obreros, contra la guerra, cada vez más intensivos; provocaron motines y rebeliones en los ejércitos, y, hasta la iniciación de reuniones secretas (que no tuvieron éxito) entre las partes en conflicto para poner fin a sus diferencias. Un punto más. No debe confundirnos la participación de Italia y del Japón en la guerra contra Alemania, el Imperio Austro-Hungaro y sus aliados. Sucedió así porque los países de la "Entente" les ofrecieron la posibilidad de expansión, que era vital para el capitalismo de principios del siglo XX. Pero como, al finalizar la guerra, no cumplieron del todo su promesa Italia y Japón quedaron prácticamente en la misma situación de antes de la guerra. Situación que, por no poder resolver sus problemas internos tanto económicos como sociales causados por la guerra, por la lucha de clases y por el aislamiento, los llevó al fascismo (dictadura de la burguesía dueña del capital financiero) y a aliarse con la Alemania nazi, país que corría una suerte semejante pero como país perdedor. El fascismo resolvió momentaneamente, con ayuda de capital extranjero, los problemas sociales (aniquilando en forma brutal los movimientos obreros y burgueses democráticos) y los problemas económicos (por medio de la industria bélica) pero provocando también la segunda guerra mundial.

Ahora bien, ¿cual es la relación entre lo anterior y la práctica de la producción de ideología en imágenes de tres dimensiones no figurativa?

En nuestra opinión, la práctica de la producción de -- ideología en imágenes de tres dimensiones es una de las formas de la práctica de producción de la concreción de la posición tomada por parte de los agentes sociales ante la forma como viven sus relaciones con sus condiciones de vida. Las condiciones de vida de aquellos agentes sociales quienes han producido la producción de ideología en imágenes de tres dimensiones correspondientes a las tendencias que pretendemos ubicar está determinada también, como la de los demás agentes sociales, por los factores sociales que acabamos de enumerar. Pero, sus condiciones de vida determinan la clase o sector social del que forman parte, y viven sus relaciones con sus condiciones de vida dependiendo de esa clase o sector social; por ello, responden a los factores que determinan sus condiciones de vida en forma diferente que los agentes sociales quienes forman parte de otras clases o sectores sociales, influyendo en -- ello además el estado momentáneo del desarrollo de su conciencia. El productor nunca produce para sí mismo, aunque lo afirme, sino -- existe por lo menos un sector social quien lo respalda, se tenga o no conciencia de ello, en esta manera funge como el "portavoz" en el nivel ideológico de este sector social.

En base a esto podemos describir nuestra tesis, que naturalmente, debe ser ampliada, discutida y en la medida que es posible comprobada a otro nivel de estudios.

En primer lugar, el hecho de que en los países de Europa y en Estados Unidos la clase media haya producido las mismas tendencias de la práctica de producción de ideología en imágenes no -- es una coincidencia, sino se debe a las condiciones sociales de vi

da semejantes, al mismo tipo de relaciones sociales, condiciones de producción capitalistas y al mismo estado momentáneo del desarrollo de la conciencia de los agentes sociales.

En segundo lugar, tampoco es coincidencia que Hugo Ball admire a los futuristas y tome partido por la guerra al igual que ellos, aunque más tarde la realidad lo convenza de su error y se vuelva contra ella y sus causantes. Esta simpatía por la guerra tiene sus orígenes en la situación social de Alemania e Italia en los principios del siglo XX. En Alemania la clase dominante con su política expansionista y filosofía del "super hombre", logró que muchos sectores sociales lo apoyaran en su aventura bélica. Hasta algunos sectores de la clase obrera cayeron en esta trampa gracias al movimiento obrero dividido (cuyas causas ya habíamos descrito). En Italia la situación era un poco diferente, ya que predominaba el anarquismo pequeño burgués que logró influir en algunos sectores de la clase obrera (por falta de orientación marxista). Situación que necesariamente tiene sus orígenes en el atraso económico del país. El hecho de que en Italia los fascistas lograran apoderarse del aparato estatal a partir de octubre de 1922, quiere decir que ya estaban desarrolladas las bases del fascismo antes de la guerra. Los movimientos anarquistas y los fascistas, en su mayoría, estaban formados por los diferentes sectores de la clase media. Pero, lo que determina la elección de los agentes sociales por tal o cual movimiento es el estado momentáneo del desarrollo de su conciencia. Solamente el estudio de esta situación puede darnos la respuesta al comportamiento y explicar la producción de ideología en imágenes de los productores futu

ristas.

En tercer lugar, el punto que nos interesa concretamente es que según nuestra posición, de ninguna manera se puede calificar como casual la producción de las tendencias como el dadaísmo, el abstraccionismo y el constructivismo ruso en el contexto social de la primera guerra mundial (en el cual participaron 30 países con 74 millones de soldados) que provocó la intensificación tanto del movimiento pequeño burgués como el movimiento obrero contra la clase dominante y la guerra.

¿Realmente se concreta en estas tendencias la huida de la realidad social? El caso del dadaísmo comprueba lo contrario al declararse antiburgués. Los dadaístas, por medio de su producción y actitud, querían destruir los valores sociales burgueses, llegando incluso hasta la autodestrucción. El regreso de los constructivistas rusos a Rusia durante la revolución socialista para participar en ella y su deseo de practicar la producción de ideología en imágenes de tres dimensiones que represente los intereses de la clase obrera, es decir, una producción revolucionaria, la cual pretendían respaldar a nivel teórico con su "manifiesto realista" no fué una huida de la realidad puesto que tomaron partido por la revolución socialista de manera activa.

En este momento lo que tiene importancia para nosotros no son las declaraciones personales de los productores sino la interacción de los hechos históricos. Los productores del dadaísmo querían destruir las relaciones sociales burguesas y de hecho lo hicieron. En este proceso aunque llegaron hasta la autodestrucción, también llegaron a la producción de ideología en -

imágenes no figurativas. Los productores del constructivismo ruso querían practicar una producción de ideología en imágenes de tres dimensiones revolucionaria, en el sentido ideológico del término, y desembocaron en la producción no figurativa. Por otro lado, Brancusi llegó a producir ideologías en imágenes de tres dimensiones no figurativas alrededor de 1915, o sea, en plena guerra. ¿No podría ser él otro "Balzac"?

Ahora bien, la producción de ideología en imágenes de tres dimensiones no figurativa se comienza a practicar en una época en la cual el movimiento obrero, en la historia del capitalismo hasta el momento, alcanzó su mayor intensidad revolucionaria y los obreros estaban convencidos de hacer la revolución socialista (lo que fue de hecho en un principio). Movimiento que respaldaron varios sectores de la clase media, o por lo menos, protestaron masivamente contra la clase dominante. Esta producción de ideología en imágenes no puede ser otra cosa más que la concreción de la posición tomada por todos estos agentes sociales (quienes siguieron el proceso revolucionario, aunque sea espontáneamente) ante la forma como vivían sus relaciones con sus condiciones de vida; en la cual fue determinante el estado momentáneo del desarrollo de su conciencia. Así no podemos dejar de pensar en una cita de Marx y Engels ya antes empleada: "La revolución comunista es la ruptura más radical con las relaciones de propiedad tradicionales: nada de extraño tiene que en el curso de su desarrollo rompa de manera más radical con las ideas heredadas del pasado."

Lo anterior nos indica que la producción de ideología en imágenes de tres dimensiones no figurativa era una ruptura ra

dical con la producción figurativa y con la representatividad de la producción no nada más del siglo pasado sino de toda la producción correspondiente a la sociedad de clases, producción figurativa y representativa, y por medio de esta última característica se practicaba toda dominación de clase.

Sin embargo, la práctica de producción de ideología en imágenes de tres dimensiones no figurativa se ha vuelto "inofensiva" gracias a hechos inesperados. Al pasar la época revolucionaria (que la clase obrera no pudo aprovechar por completo) la burguesía de nuevo consolidó su dominio (en algunos países capitalistas por medio del fascismo). Al perfilarse el dominio del sector izquierdista de la clase media en Rusia, y al dogmatizar el stalinismo las preferencias políticas de Lenin, y, por ello, al rechazar oficialmente tanto en Rusia como en los países fascistas dominados por la reacción burguesa la producción de ideología en imágenes no figurativa, la burguesía liberal la "adoptó". Que significa ajustarla a sus intereses de clase por medio de la práctica de esta producción dentro de varias tendencias (abstraccionismo, minimal art, etc.) no dejándole salida como una tendencia en particular, y, sobre todo, entablando relaciones con el producto a través de su carácter objetual, o sea, tratarla como mercancía olvidando por completo sus orígenes reales. La mercantilización de la producción de ideología en imágenes de tres dimensiones no figurativa en la sociedad capitalista prácticamente es imposible de eliminar, solamente es posible de controlarla en cierta medida por medio de las dimensiones del producto y por medio de ello es posible conseguir, pero también en cierta medida, su socialización. Ya que, por un lado, la ideología en imágenes

de tres dimensiones de grandes tamaños unicamente se puede colo
car en espacios libres, naturalmente, con posibilidad de acceso
para toda la sociedad sin diferencias de clase; y, por el otro
lado, su posibilidad de circulación en el mercado, gracias a --
sus dimensiones, se limita considerablemente. Claro está, en -
los países capitalistas es la misma clase dominante quien fomen
ta directamente o por medio de sus instituciones "públicas" la
producción de este tipo de ideologías en imágenes de tres dimen
siones (por razones muy diferentes a las enumeradas por noso---
tros). Es así, que estas características no son suficientes pa
ra rambiar el modo burgués de entablar relaciones con este tipo
de producción.

Citas:

- 1.- Engels F. a J. Bloch, 21-22 de Septiembre de 1880.
Marx, Carlos - Federico Engels: Sobre el Arte, Argentina,
Ediciones Estudio, 1967. (Compilador: M. Lifschits).
p. 87-88.
- 2.- Engels F. a H. Starkenberg, 25 de Enero de 1884.
Ibid. p. 88-89.
- 3.- Ibid. p. 89.
- 4.- Engels F. a Conrad Schmidt, 2 de Octubre de 1890.
Ibid. p. 89-90.
- 5.- Ibid. p. 90-91.
- 6.- Marx C.: Manuscritos...
Sánchez Vázquez, Adolfo: Las ideas estéticas de Marx, México
Ediciones Era, 1974.
p. 61.
- 7.- Ibid. p. 61.
- 8.- Ibid. p. 61.
- 9.- Ibid. p. 62.
- 10.- Ibid. p. 62.
- 11.- Diccionario Enciclopédico Salvat, "Arte", España, Salvat Edi-
tores, S.A., 1962.
- 12.- Uj Magyar Lexikon, Művészet, Akadémiai Kiadó, Budapest, 1962.
(El Nuevo Diccionario Enciclopédico Húngaro, "Arte"; la cita
es traducción nuestra).
- 13.- Sánchez Vázquez, Adolfo: Antología (textos de estética y teo-
ría del arte), México, U.N.A.M. 1972.
p. 39-40.

- 14.- Sánchez Vázquez, Adolfo: Estética y Marxismo, México, Ediciones Era, 1970. colección: El Hombre y su Tiempo. Tomo I.; p. 152.
- 15.- Guiraud, Pierre: La semiología, México, Siglo XXI. Editores, S.A. 1976.
p. 90.
- 16.- Ibid. p. 89-90.
- 17.- Fischer, Ernst: La necesidad del arte, España, Ediciones Península, 1973, colección: Ediciones de bolsillo.
p. 13.
- 18.- Lunacharsky, Anatoly V.: El arte y la revolución (1917-1927), México, Editorial Grijalbo, S.A., 1975.
p. 291.
- 19.- Sánchez Vázquez, Adolfo: Estética y Marxismo, México, Ediciones Era, 1970, colección: El hombre y su tiempo. Tomo I., p. 167.
- 20.- Marx, K. y F. Engels: Escritos sobre arte, (recopilación de - Carlo Salinari), España, Ediciones Península, 1969.
p. 5-6.
- 21.- Hadjinicolaou, Nicos: Historia del arte y lucha de clases, México, Siglo XXI. Editores, S.A., 1979.
p. 168-169.
- 22.- de Ipola, Emilio: Crítica de la teoría althusserista sobre la ideología, Revista Arte Sociedad Ideología, No. 7, México, 1980.
p. 74.
- 23.- Ibid. 88.
- 24.- Ibid. p. 89.

- 25.- Ducrot, Oswald - Tzvetan Tododov: Diccionario enciclopédico de las ciencia del lenguaje, 6a. edición, México, Siglo XXI, Editores, S.A., 1980.
p. 111.
- 26.- della Volpe, G.: Crítica del gusto, España, Ed. Seix Barral, S.A., 1966.
p. 205.
- 27.- Eco, Umberto: Tratado de semiótica general, Editorial Nueva Imagen (México) y Editorial Lumen (España), 1980.
p. 31.
- 28.- Ibid. p. 35.
- 29.- Ibid. p. 34.
- 30.- Ibid. p. 396.
- 31.- Ibid. p. 358.
- 32.- Ibid. p. 359.
- 33.- Ibid. p. 399-400.
- 34.- de Ipola, Emilio: Crítica de la teoría althusserista sobre la ideología, Revista Arte Sociedad Ideología No. 7., México, - 1980.
p. 81.
- 35.- Ibid. p. 79.
- 36.- Ibid. p. 81-82.
- 37.- Ibid. p. 82.
- 38.- Ibid. p. 82.
- 39.- Ibid. p. 82-83.
- 40.- Ibid. p. 84-85.
- 41.- Ibid. p. 85.

- 42.- Fernández, Justino: Coatlicue: estética del arte indígena antiguo, México, Ediciones U.N.A.M. (Centro de Estudios - Filosóficos), 1954.
p. 226.
- 43.- Ibid. p. 222.
- 44.- Ibid. p. 225.
- 45.- Ibid. p. 235.
- 46.- Hadjinicolaou, Nicos: Historia del arte y lucha de clases, México, Siglo XXI. Editores, S.A., 1979.
p. 6.
- 47.- Marx, Carlos - Federico Engels: Sobre el arte, Argentina, Ediciones Estudio, 1967. (Compilador: M. Lifschits).
p. 107.
- 48.- Mandel, Ernest: Introducción a la teoría económica marxista, 5a. edición, México, Ediciones Era, S.A., 1980, Col. Serie Popular Era.
p. 9.
- 49.- Ibid. p. 18.
- 50.- Ibid. p. 17.
- 51.- Ibid. p. 9-10.
- 52.- Ibid. p. 9.
- 53.- Sweezy, P.M., K. Takahashi, C. Hill, G. Lefebvre, M. Hilton, M. Dobb: La transición del feudalismo al capitalismo, Colombia, Ediciones THF, Medellín.
p. 127-128.
- 54.- Marx, Carlos - Federico Engels: Sobre el arte, Argentina, - Ediciones Estudio, 1967. (Compilador: M. Lifschits).
p. 99-100.

- 55.- Ibid. p. 100.
- 56.- Sweezy, P.M., K. Takahashi, C. Hill, G. Lefebvre, M. Hilton, M. Dobb: La transición del feudalismo al capitalismo, Colombia, Ediciones THF.
p. 128-129.
- 57.- Ibid. (Marx "El Capital, III")
p. 51.
- 58.- Ibid. P.M. Hilton
p. 127.
- 59.- Hadjinicolaou, Nicos: Historia del arte y lucha de clases, México, Siglo XXI. Editores, S.A., 1979.
p. 15.
- 60.- Ibid. p. 14.
- 61.- Sweezy, P.M., K. Takahashi, C. Hill, G. Lefebvre, M. Hilton, M. Dobb: La transición del feudalismo al capitalismo, Colombia, Ediciones THF, Medellín.
p. 92.
- 62.- Ibid. p. 93-95.
- 63.- Ibid. p. 104-106.
- 64.- Ibid. p. 94.
- 65.- Marx, Carlos - Federico Engels: Sobre el arte, Argentina, - Ediciones Estudio, 1967. (Compilador: M. Lifschits).
p. 103.
- 66.- Ibid. p. 101.
- 67.- Hadjinicolaou, Nicos: "Sobre la ideología del vanguardismo"
Revista Arte Sociedad Ideología, No. 7, México, 1980.
p. 40.

- 68.- Marx, Carlos - Federico Engels: Sobre el arte, Argentina, Ediciones Estudio, 1967. (Compilador: M. Lifschits)
p. 105.
- 69.- Ibid. p. 156-157.
- 70.- Ibid. p. 103.
- 71.- Ibid. p. 91.
- 72.- Ibid. p. 94.
- 73.- Marx, K. y F. Engels: Escritos sobre arte, España, Ediciones Peninsula, 1969. (Recopilación: Carlo Salinari).
p. 14.

ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

BIBLIOGRAFIA

- 1.- Acha, Juan, Arte y Sociedad: Latinoamérica. El Sistema de - Producción., México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 1979.
- 2.- Althusser, Louis, Ideología y Aparatos Ideológicos del Estado. (notas para una investigación), Colombia, Ediciones Pepa, 1978.
- 3.- Arnheim, Rudolf, El "Guernica" de Picasso (Génesis de una pintura), 2a. edición, España, Editorial Gustavo Gili, S.A., 1976. Colección comunicación visual.
- 4.- Arnheim, Rudolf, El Pensamiento Visual, 3a. edición, Argentina, Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1976.
- 5.- Bayón, Damian, América Latina en sus Artes, México, Siglo XXI, Editores, S.A. y UNESCO, 1974. Serie: América Latina en su Cultura.
- 6.- Bazin, G., Historia de la Escultura Mundial, España, Editorial Blume.
- 7.- Bozal, Valeriano, El Lenguaje Artístico, España, Ediciones Península, 1970. Colección: Historia/Ciencia/Sociedad 66.
- 8.- Burnham, Jack, Beyond Modern Sculpture, Nueva York, Editorial George Brasiller, 1975.
- 9.- Cinotti, Mia, Historia del Arte, Tomos I, II, III, IV, México, Editorial Hermes.

- 10.- Cirlot, Juan Eduardo, El Espfritu Abstracto desde la Prehis-
teria a la Edad Media, 3a. edición, España, Editorial Labor,
S.A., 1970. Nueva colección Labor No. 5.
- 11.- Champollion, Jacques, El Mundo de los Egipcios, Suiza, Edito
rial Minerva, 1973.
- 12.- De Ipola, Emilio, "Crítica de la Teoría Althusserista sobre
la Ideología", Revista Arte Sociedad Ideología No. 7, México,
1980.
- 13.- De Sonnevile - Bordes, Denise, La Edad de la Piedra, 3a. -
edición, Argentina, Editorial Universitaria de Buenos Aires,
1973. Biblioteca Cultural, colección cuadernos.
- 14.- Della Volpe, Galvano, Crítica del gusto, España, Editorial -
Seix Barral, S.A., 1966.
- 15.- Ductor, Oswald - Tzvetan Todorav, Diccionario enciclopédico
de las ciencias del lenguaje, México, Siglo XXI, Editores,
S.A., 1980.
- 16.- Eco, Umberto, Tratado de semiótica general, 2a. edición, Mé-
xico, Editorial Nueva Imagen, España, Editorial Lumen, 1980.
- 17.- Engels, F., El origen de la familia, la propiedad privada y
el estado. El papel del trabajo en la transformación del
mono en hombre, 12a. edición, México, ediciones de cultura -
popular, 1979.
- 18.- Fernández, Justino, Coatlícue: estética del arte indígena an-
tiguo, México, ediciones U.N.A.M. (Centro de Estudios Filosó-
ficos), 1954.

- 19.- Fisher, Ernst, La necesidad del arte, España, ediciones Península, 1973, Colección: ediciones de bolsillo.
- 20.- Giraud, Pierre, La semiología, 4a. edición, México, Siglo XXI, Editores, S.A., 1976.
- 21.- Guillaume, Paul, Psicología de la Forma, Argentina, Editorial Psique, 1975.
- 22.- Hadjinicolaou, Nicos, Historia del arte y lucha de clases, 7a. edición, México, Siglo XXI, Editores, S.A., 1979.
- 23.- Hadjinicolaou, Nicos, La producción artística frente a sus significados, México, Siglo XXI, Editores, S.A., 1981.
- 24.- Hadjinicolaou, Nicos, "Sobre la Ideología del Vanguardismo" México, Revista Arte Sociedad Ideología No. 7, 1980.
- 25.- Hauser, Arnold, Introducción a la historia del arte, 2a. edición, España, 1969.
- 26.- Hauser, Arnold, Sociología del Arte, tomos I y II, España, Ediciones Guadarrama, 1975.
- 27.- Hunter, Sam - John Jacobus, Modern Art (from post impressionism to the present, painting-sculpture-architecture), Nueva York, Harry N. Abrams, Inc. Publishers.
- 28.- Kofler, Leo, Arte abstracto y Literatura del absurdo, España, Barral Editores, S.A., 1972. colección: Breve biblioteca de respuesta.
- 29.- Lunacharsky, Anatoly V., El arte y la revolución (1917-1927), México, Editorial Grijalbo, S.A., 1975.

- 30.- Mandel, Ernest, Introducción a la teoría económica marxista, 5a. edición, México, ediciones Era, S.A., 1980, serie popular Era.
- 31.- Marchan, Simon, Del Arte Objetual al Arte de Concepto (las artes plásticas desde 1960-1974), 2a. edición, España, Alberto Corazón editor, 1974.
- 32.- Marx, K. y Engels F., Escritos sobre arte, (recopilación: -- Carlo Salinari), España, Ediciones Península, 1969.
- 33.- Marx, Carlos y Engels Federico, Sobre el Arte, (Compilador: M. Lifschits), Argentina, Ediciones Estudio, 1967.
- 34.- Morawski, Stefan, Fundamentos de Estética, España, Ediciones Península, 1977. Colección: Historia/Ciencia/Sociedad. 141.
- 35.- Perus, Françoise, Literatura y Sociedad en América Latina: al Modernismo, 2a. edición, México, Siglo XXI, Editores, S.A., 1978.
- 36.- Prieto, J. Luis, Estudios de Linguística y Semiología Generales, México, Editorial Nueva Imagen, 1977.
- 37.- Rodríguez, Prampolini Ida - Eder Rita, Dadá/Documentos, México, U.N.A.M., Instituto de Investigaciones Estéticas, 1977.
- 38.- Rozhin, V.P., Introducción a la Sociología Marxista, 4a. edición, México, Ediciones de Cultura Popular, 1977.
- 39.- Sánchez Vázquez, Adolfo, Antología (textos de estética y teoría del arte), México, U.N.A.M., 1972.
- 40.- Sánchez Vázquez, Adolfo, Estética y Marxismo, tomos I y II, México, Ediciones Era, S.A., 1970. colección: el hombre y su tiempo.

- 41.- Sánchez Vázquez, Adolfo, Las Ideas Estéticas de Marx, 4^a edición, México, Ediciones Era, S.A., 1974.
- 42.- Seitz, William C., The Art of Assemblage, Nueva York, Editorial The Museum of Modern Art, 1961.
- 43.- Silbermann, A., Bourdieu P., Brown R.L., Clause R., Karbusicky V., Luthé H.O., Watson B., Sociología del Arte, Argentina, Ediciones Nueva Visión, 1972.
- 44.- Silva, Humberto, Arte e Ideología del Fascismo, España, Fernando Torres Editor, 1975.
- 45.- Sweezy, P.M., Takahashi K., Hill C., Lefebvre G., Hiltner M., Dobb M., La transición del feudalismo al capitalismo, Colombia, Ediciones THF.
- 46.- Talbot Rice, David, El Arte Islámico, México, Editorial Fiermes, S.A., colección: Del Mundo del Arte - Historia del Arte.
- 47.- Walker, John A., El arte después del pop, España, Editorial Labor, S.A., 1975.
- 48.- Wilson, Simon, El arte pop, España, Editorial Labor, S.A., 1975.
- 49.- Las Bellas Artes (enciclopedia ilustrada de pintura, dibujo y escultura), 3a. edición, editorial Glorier, Incorporated New York, Montreal, México City, Sydney, 1970.